

# MUNDO GALLEGO



## REVISTA DE GALICIA EN MADRID





## CONCURSO PARA COLABORADORES

### B A S E S

*De acuerdo con nuestro deseo de descubrir nuevos valores y ofrecer a cuantos sientan aficiones literarias la posibilidad de publicar sus trabajos, esta Dirección acordó establecer un concurso para colaboradores noveles. A este fin, y previa selección, MUNDO GALLEGO publicará las colaboraciones que se nos remitan y que se ajusten a las características fundamentales de nuestra revista.*

### CONDICIONES

1.ª Se establece un premio de pesetas 150 para aquellos originales inéditos sobre literatura, folclore o historia de Galicia.

2.ª Otro premio de 100 pesetas para aquellos trabajos que, en forma de ágil reportaje, describan las fiestas tradicionales y las costumbres populares de las aldeas gallegas.

3.ª Los originales habrán de ser inéditos y su extensión no podrá exceder de seis o, a lo sumo, de siete cuartillas a dos espacios, mecanografiadas o con letra muy clara y debidamente cosidos.

Aparte de todos cuantos deseen participar en este concurso, de muy limitado alcance en esta su primera parte, agradeceremos para estímulo de los noveles, la colaboración de los muchos escritores gallegos ya consagrados y que puedan aportar con su pluma un esfuerzo que redunde en el engrandecimiento de nuestra querida región y de España.

Como norma, los originales no se devolverán y quedarán en el archivo debidamente clasificados y como fondo de la revista.

## SUMARIO

Págs.

Portada, por M. Castro Gil.	
Orense y la insinuación de sus caminos, por R. Otero Pedrayo	1
Los gallegos en Madrid, por Enrique F. Villamiel	4
Los gallegos en la defensa de Buenos Aires, por Avelino Rodríguez Elías	8
El Alcaide de Santiago nos dice, por Manuel Fraga de Lis	9
Carmen de Chamberí 1953, es hija de un gallego.	11
Rutas gallegas. El Ayuntamiento de Tamiño, por J. M. Rey de Viana	12
Así se escribe la historia, por Prudencio Landín.	14
Homenaje a Lobo Montero	15
Nuestra romería	19
La isla de las gaviotas, por Teixeira	21
Poyo, por Fray Gonzalo Alonso Fuentes	23
Recortes de prensa	24
Algo sobre belleza, por Ketty del Rey	25
Desde Goyán, por F. Xavier Pousa	26
Tamiño y su industria maderera, por R. de Viana	27
La vida a tragos	29



Director:

Manuel Fraga de Lis.

Administración:

San Quintín, 6 (Plaza de Oriente).

Teléfonos 22-86-90 y 21-18-23

MADRID



Gráficas NILO — Doctor Castelo, 32 — MADRID



# MUNDO GALLEGO

Organo del Centro Gallego de Madrid

Julio 1953

AÑO II

NUM. 3

## ORENSE Y LA INSINUACION DE SUS CAMINOS

**O**RENSE, la vieja «Auria» —mejor, «Auria Callaicorum», escribían los pedantones del barroco—, parece en algunos días de invierno una ciudad encantada de balada del Norte, vibrante de campanarios en la niebla, y en el corazón del verano, el calor y la luz que encienden las rocas, las viñas, los pinares, llegan a ser plásticas, como si las manos pudieran tornear en el aire cerámicas tradicionales y labrar brillantes lámparas de prismas para la capilla del Santo Cristo. Entre tales simpáticos y excesivos apasionamientos luce la ciudad en las primaveras y otoños sus gratos y logrados equilibrios de composición urbana predilecta de los soles ponientes. Lentamente la miman como a una ilustre viña en terrazas, de racimos de cancionero y retablo. Sobre el tallo de voluntad romana y la gracia de las ninfas de las Burgas voltea el cronicón episcopal sus hojas miniadas desde que el rey sueño de intonsa cabellera se humilló, para renacer, en el Bautismo.

Orense es el Reims de Galicia y de las Españas. Pero a ~~Carriarik~~ no le conoce nadie y Clodoveo es universal. San Martín y la reliquia de su co-

razón de soldado y misionero, que nunca tembló y fué en la limosna cortés, preside la catedral y la diócesis. No queda un brote —gran dolor en esta tierra de viña— de la parra consagrada a San Martín —fiesta el 11 de noviembre, flor del otoño saudoso, el primer vino libertado de su pasión y el lento desfallecer de las frondas—; estaba en el pórtico sur de la catedral y es la decana de las cepas orensanas. De la alborada del latín místico y medieval queda en Orense poco en materia: un tesoro en las ocho columnas, más valiosas que las de diamante del templo herculino de Cádiz, que sueñan a las lunas y soles en la fachada de Santa María la Madre, ya fuera del tiempo de la historia.

Orense ofrece a la mañana, con sol nuevo en los altos de Santa Ladaiña, la catedral y sus tres portadas románicas —extática, maravillada de ponientes, la principal; dramática, la norte; floral, la sur—, el claustro de San Francisco y la Trinidad, con su atrio campesino. Por fuera, la catedral es contradictoria, absurda, pero expresiva, hasta humorísticamente expresiva, de



Fachada de la catedral de Orense

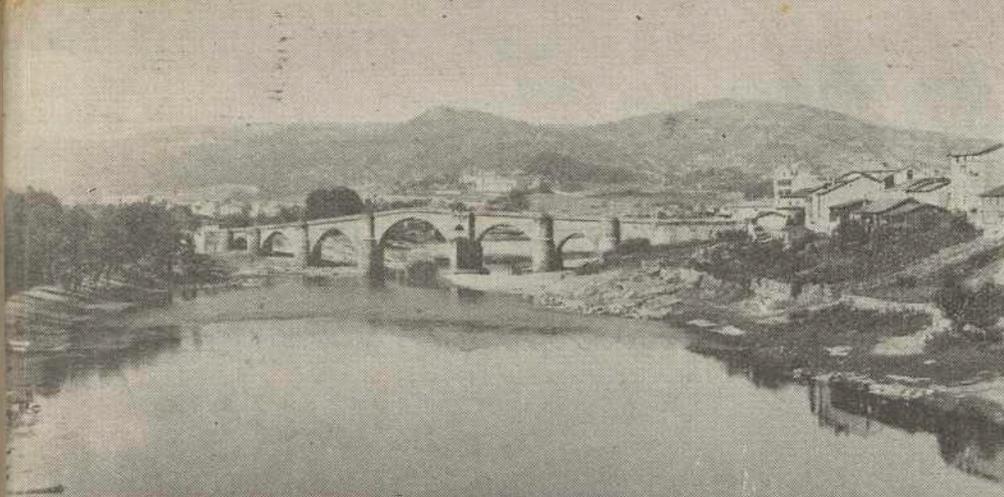
cada tiempo. Una gran ventana, petulante, riquísima, es el lujo del XVI. Pronto se fueron los doblones. La torre, revestida de espesa cantería, es la prudencia y economía del XIX. La catedral, de severa belleza, con una luz monástica, una sobriedad robusta, se anima con la gracia del cimborrio y altar mayor, una perenne claridad de mañana, como en la capilla del Cristo se encienden en holocausto las lumbres áureas barrocas, crepúsculo de Viernes de Pasión, esperanza de mirlos en las mañanas pascuales. Cuando en toda la basilica salmodia la luz el texto de San Juan en la capilla de Cristo, recamada de corporeizadas oraciones y votos seculares, se ejecuta entre suspiros y saudades la pasión según San Mateo, y los reflejos áureos piden perdón al sangriento Crucificado por la pompa de sus ofrendas. En otros aspectos es grato seguir la archivolta de los ancianos en el Pórtico del Paraíso, la ronda devota, expresiva, de las capillas absidales, el diálogo del sepulcro inspirado de terrible ornamentación de los Novísimos del obispo desconocido de la capilla mayor y el mauso-

leo retórico, el empolvado y rizado panegírico de Carrara, del cardenal Quevedo.

Del convento franciscano que dominaba la ciudad que puso a los Menores sobre su cabeza queda la joya breve y fina del claustro, embebido en el edificio del cuartel. Desde aquella altura se ve crecer Orense, fluir el Miño, vibrar los caminos. La iglesia franciscana emigró al campo de San Lázaro: es un gracioso y depurado alarde de ojivas, con algunos sepulcros de terribles arrepentidos. En la abadía de la Trinidad, el atrio y el crucero, dignos de la campiña, consuelan las rudas torres defensivas, y el conjunto, con el recuerdo del hospital, es la eterna lección de la caridad, la fuerza y, al fin, el triunfo de la belleza.

La mejor morada antigua de Galicia, la casa del Liceo. Hubo en Orense judíos. Eran muchos, ricos, sabios, cautos. Labraban la plata y destacaban en la jurisprudencia. Amaban la ciudad con sus aspectos inopinadamente orientales en la atlántica Galicia: luz brillante, tierra seca, blanca cal. Vivían en esta calle del Liceo. Orense ofrece a la tarde el pasear por el contorno trastornado, mientras se hacen las obras que lo harán corazón ferroviario del Noroeste. El Miño, en su madurez solemne, la puente más hermosa, valiente —sin petulancia— de España, sobre todo si el sol al ponerse se inscribe en la ojiva maestra, la capilla del Santo Ángel con una de las mejores obras de Asorey, el sepulcro de doña Dolores Santamarina, el valle bravo del Lonia, cansado de luchar; unas composiciones paisajísticas de corto radio, de extraordinaria y matizada variedad de motivos de valle de antiguas geórgicas.

De Orense salen cinco grandes carreteras. Todas salen ascendiendo. Es ir por ellas caminar a la conquista de los grandes horizontes. El Ribeiro de Avia y sus articulaciones, los Chaos de Amoeiro, el valle de Arnoya, la Limia, el valle de Verín, la tierra de Viana, forman la provincia inconexa, cuya mitad depende de la gran asamblea de cumbres llamadas las Medas —el San Mamede, la Cabeza de Manzaneda, la de la Meda— abuelas nutricias, madres de ríos, reinas de extensas y heroicas tierras de montaña que integran la mayor parte de la provincia, en donde los valles meridionales se esculpen prolijamente en este barroco y maduro relieve. En todos los recorridos asoman estas graves y complacientes consejeras. En todos se aprecian las gradaciones vitales de las riberas, «bocarribeiras», montañas y sierras. Los ojos aprenden



*Puente romano sobre el Miño*



*Vista parcial de Orense*

pronto a distinguirlas. Por cada gran carretera elegiremos algún paisaje o monumento clave.

Por la de Portugal, el santuario de la Virgen del Cristal, el monasterio de Celanova, con su edículo de San Miguel y el altar resplandeciente de la gloria de San Rosendo, el príncipe y prelado de Galicia del X, y sobre todo la iglesia (¿sueva?, ¿visigótica?) de Santa Comba, una antífona lejana y bizantina. Por la de Verín o de Castilla, la villa ilustre, murada, de Allariz, con sus recuerdos de guerra; la Limia, tierra semilacustre, de robles y centenos, ganados negros y blancas aves palustres, sepulcro de ciudades sumergidas; el valle de Verín, dominado por la acrópolis de Monterrey, residencia digna de un rey shakespiriano. Por la de Ponferrada, el nido de águilas y vientos del Castro de Caldelas, de arrebatadores horizontes; Tribes y los codos de Larouco, transición soberbia en tres tiempos de la montaña a los valles vitícolas del Sil; Valdeorras, tierra suntuosa de viñedos, «pazos» y puentes, entrada de Galicia. Derivando se alcanzan las ruinas de Ribas de Sil, el monasterio romántico, la tierra petrúcia de Maceda, Molgas y Ambia, con su colegial insigne de Junqueira; una Galicia arcaica y señorial, sin rumor de pinos, con rudas cantatas de robles, bosques sonoros de torrentes, nobles cumbres casi alpinas, de generosos derrames, en las comarcas de Viana y del Bolo...

Todo lo indicado queda a la izquierda del padre Miño. A la derecha, por la carretera de Santiago, los chaos pródidos, ondulados, de la Peroxa, Amosiro, Carballino —la mejor villa moderna del interior de Galicia, armonía de paisajes, ritmos modernos—, ricos en «pazos», se alzan presididos por la sierra Martiñá, que señala el rumbo del Norte. Cerca de ella, la poderosa estructura del monasterio de Osera reviste de espléndidas pompas arquitectónicas la austeridad del Cister, y en casi todo el invierno el viento y el frío ofician en blancos Bernardos. Desde Carballino es en alto grado sugestivo —después de una vivencia en el cerco de las cumbres y la noble historia de las montañas y sus caminos— descender por cualquier parte a los ribeiros ilustres, densos de historia y leyenda, de largas y bellísimas perezas y arrebatos apasionados, del Avia, esmaltado de aldeas y «pazos», y disfrutar del prestigio románico y palaciano de su metrópoli Ribadavia. Un cantar, un verso genial, un nombre siquiera debían acompañar cada evocación intentada. No es posible. Quien vuelva a Orense después de saludar los horizontes y dejarse envolver en sus rondas de orquestica de los destinos, debe en la noche bajar a lo más hondo de la ciudad, a las Burgas, para sentir bullir la sangre y palpitar el corazón de las tierras orensanas.

R. OTERO PEDRAYO

# LOS GALLEGOS EN MADRID

## Primera Congregación Nacional del Apóstol Santiago



Para todos los gallegos donde quiera que se encuentren

Si para el año 1741, al que se refieren las noticias que a continuación voy a darte, lector amigo, no estaba bastantemente gastada la leyenda negra que contra los industrioses y hábiles hijos del reino de Galicia habían propalado los dramaturgos, los cuentistas y los maliciosos (más llevados de consonante y de causas de privadísima índole, que de motivos profundos de antipatía de países), hubiérase sobrado la fama de dos luminares de tanta potencia como el Padre Feijoo y su hermano el archipoligráfico Sarmiento para hacer terreno propicio a que los originarios de esta parte del Occidente se sintieran fuertes para agruparse, defenderse y excitar la admiración de los cortesanos. Sobrada causa había para que todos reclamasen atención, pues poco a poco iba adueñándose de mil seguridades la capacidad de los que a todas partes extendían su actividad, y cualquiera que no careciese de caletre hacía más de un siglo que a las malévolas bromas gongorianas podía oponer la seriedad del «Buho Gallego»; a las de Lope y de Tirso podía enfrentar las mismas partes del propio Fénix y del mismo Fray Gabriel, en que se hace justicia a la verdad sobre Galicia, y al recurrir al dicho conocido del monarca del teatro castellano, aunque no del todo exacto:

«Galicia, nunca fértil de poetas,  
mas sí de casas nobles;  
ilustres capitanes y letrados...»,

podía asimismo, y por encima de cualquier otro recuerdo, traer a su memoria dos nombres en que se compendaban virtudes y magnificencias que cualquier otra región suscribiría gustosa, el conde de Lemos, mecenas casi inigualable, y don Diego Sarmiento de Acuña, paradigma de embajadores, espejo de ingeniosos y modelo de amor a sus dos patrias, española y gallega. De forma, digo, que siendo aún en este siglo XVIII cuando en su via-

je a Galicia hacía sus acostumbradas bromas, no por ingeniosas menos molestas, el ocurrente Torres Villarroel, desenfadado almanaquista, entreverado de brujo de ocasión y de revolvedor de las fórmulas quevedescas, bien sabía contestarle con parejo desenfadado el primer cura de Fruime, en lo de emborronar pliegos tan prolífico como el mismo Torres, y de sobra era conocida la lealtad de la tierra gallega, puesta de manifiesto en la guerra de Sucesión, en la que aquel antiguo reino no sólo estuvo sobre las armas los prolongados años que la contienda duró, conteniendo a los portugueses afiliados a la causa del archiduque, sino que mantuvo su firmeza ante ciertas y curiosísimas maquinaciones políticas, que algún día contaré y en las que medió incluso una falsificación de la real firma, y envió sus tercios, con su gente nutridos, a combatir por la causa filipisca en los confines de Extremadura.

Volvamos, pues, al año 1741, cuando el crecido número de gallegos que en Madrid residían comenzó a dar la primera muestra de solidaridad social, por la que luego han brillado en el mundo todo, testimoniando que, cualquiera que sea el hemisferio que habiten, llevan consigo la tierra nativa y saben buscar la fuerza en el amparo mutuo. Buenas sorpresas trae el revolver papeles trasañados, que es la mejor manera de hacer historia, no contentándose con repetir una y mil veces lo que algunos aficionados del mismo humor descubrieron un día, sino completando más y más su benemérita curiosidad, y de las más gratas de aquéllas, que he paladeado últimamente con deleite, es la que hoy os participaré, por lo menos en sus líneas generales, pues para hacerlo con el detalle querría más páginas de las que me podrían ahora ser concedidas. Ello es, y vamos de una vez al cuento, que el 23 de agosto de 1741 —hace ya o va a hacer pronto doscientos once años— recibían las siete capitales gallegas una carta en la que sus firmantes, cuyos nombres son y merecen ser bien conocidos, como los primeros que suscriben una carta de esta entrañable naturaleza, les participaban el nacimiento de una Congregación Nacional del Apóstol Santiago, alumbrada precisamente el día 10 de noviembre del anterior año 1740, cuando la obligación de los nacidos

en Galicia de solemnizar con señalados cultos a su Santo Apóstol determinó a muchos naturales y originarios del reino residentes en Madrid, a crear una Congregación de su glorioso Patrono, dirigida no sólo al culto del Santo Apóstol y adoración del Santísimo Sacramento, «sagrado timbre de este nobilísimo Reino», sino también a establecer en Madrid un patrocinio seguro para los naturales de Galicia y originarios de ella, residentes bien en cualquier parte de España o en las Indias, con la confianza que albergaban de llegar a tener domicilio propio, en el que se criasen y educasen jóvenes de la propia naturaleza, que andando el tiempo pudieran servir de gran consuelo a su Patria. Para que no se olvide el dato, como antes decía, sepa el que me lee que los firmantes de este documento eran don Bartolomé Rajoy y Losada, a partir del año 1751 Arzobispo compostelano, ahora en calidad de Prefecto; don Manuel Francisco Rodríguez de Castro y don José de Nohoa, como consiliarios, y el secretario, que lo era con título de primero, don Vicente de Candás Inclán. Para esta fecha del año 41, la primera Junta de la primera Asociación Gallega, que tal es la que hoy quiero hacer reverdecer, había conseguido sus primeros objetivos, el primero de ellos, naturalmente, el de presentar para su aprobación al Consejo de Castilla las Constituciones de la Congregación; el segundo, el señalamiento que desde entonces tuvo en la capilla de San Felipe el Real, por estar en dicho monasterio situada la Congregación, seguramente, acabaron sus papeles al mismo tiempo que la edificación; el tercero, el permiso para celebrar las fiestas del Apóstol en el repetido 1741, y el cuarto, que es el no menos honroso, la declaración que el rey había hecho aceptando la propuesta y declarándose hermano mayor de la Congregación.

Y ahora tienen que perdonarme los lectores no bibliógrafos por el atrevimiento de endosarles una descripción del libro. Me anima a hacerlo la importancia del folleto que quiero describir y el recuerdo de lo mucho que me llamaban la atención estas citas cuando aun ni sospechas tenía yo de que un día me fueran a acompañar tan a diario; que lo desusado, por extraño, suele a las veces atraer

más poderosamente la atención que lo que cada mañana nos vuelve a unir al yugo de lo obligatorio. Quiero decir con esto que las primeras fiestas resultaron sonadas y que lo fueron tanto, que los congregantes no se dispensaron de describirlos en el librito cuya portada es de esta suerte: «† / Reverente / Representación, / que la Real / Congregación / Nacional / del Glorioso Apóstol / Santiago, / único Patrón de España, / hace a la Augusta, y Católica Magestad / del Rey Nuestro Señor / don Phelipe V / (que Dios guarde), / su Hermano Mayor, / y Protector, / dando noticia a Su Magestad / de la primera Fiesta, que consagró a su Titular el día 25, / de Julio de este año de 1.741, y poniendo en sus / Reales manos la Oración Panegyrica, / que en ella se dice.» (Sin lugar. ¿Madrid? Sin imprenta. Sin año, pero 1.741.) 14 páginas + 1 hoja en blanco + 35 páginas, en las cuales, y con portadilla propia, va la «† / Oración / Panegyrica / que se predicó / en esta Corte / a la primera, y sumptuosa Fiesta, / que celebró / la Real Congregación / de Naturales, y Originarios / del Reyno de Galicia / al Apóstol y Patrón de España / Santiago. / Díxola / el Rmo. P. M. Fr. Francisco Antonio / Ballesteros, de el Orden de San Agustín, Doctor en / Sagrada Theología y Maestro del Número / de su Religión en San Phelipe el Real / de esta Corte.» (Signaturas A4—F4 + C2. 19.05 x 13 cms.)

Donoso por extremo es el contenido de este opúsculo, fuente indispensable y única para conocer el nacimiento de la Congregación Nacional, que a partir de esta fecha, y por el espacio de algunos años sostuvo las más interesantes relaciones con el reino de Galicia. En toda la primera parte, que es la que abarca la paginación primera de las señaladas en la descripción antecedente, se cuenta por lo menor el desarrollo de la primera fiesta dedicada al Santo Apóstol, especialmente autorizada por el monarca, al cual, desde el momento que había aceptado el puesto de Hermano Mayor, consideraban los cofrades como su propia cuna. El ánimo se extasia pensando con qué entusiasmo y saudade, en medio de los ardores de la canícula madrileña, los gallegos residentes en la Corte verían desarrollarse ante sus ojos una verdadera fiesta compostelana; cómo les parecería que ante las gradas de San Felipe se habían borrado por un momento los mentideros cortesanos y que el airecillo nocturno de la vispera jacobea se perfumaba con los aromas tiernos de humedades marinas, que al atardecido, desde la ría villagarciana, se van colando hacia la basílica, impregnándose, al paso, del perfume campesino de la Mahía, y a ratos les semejaría también que colándose por entre las torres de la catedral, conforme un salto de las veletas marcaba una transformación de los rumbos aéreos, sus olfatos aspiraban, por entre el polvo de la multitud congregada en la plaza del Obradoiro, los olores de la tierra jugosa, rojiza y pingüe



en el Ulla, adornada ya con la gracia que ofrece a los vientos mansos de los maíces tiernos y de verdes suaves. También los madrileños veían un Santiago para ellos poco usual, puesto que en el altar mayor se había colocado una imagen de Santiago («trabajada —dice el librito— por uno de los mejores artifices de la Corte») y que no era el Apóstol batallador de Caviyo ni de los resonantes patronatos, sino la plácida imagen sedente de la misma catedral compostelana, con su trono, con su abultada y rígida escavina, con su actitud pacíficamente sedente, con su filacteria y su báculo de peregrinante.

Las fiestas comenzaron el lunes 24 con una vispera solemnisima, a la que asistieron todos los congregantes y los Caballeros de Santiago, quienes, expresamente invitados, se situaron en una doble hilera de bancos que ocupaban la mayor parte del cuerpo principal de la iglesia. En el altar mayor se había colocado el real dosel y silla para el monarca, y allí estaba también el pendón del Santo Apóstol con las armas del reino de Galicia. Por la tarde se cantaron visperas solemnísimas por la orquesta de la Real Capilla, hallándose al pie de las gradas del altar cuatro niños vestidos de peregrinos, gallegos los cuatro, con lo que quería significarse el fin de la Congregación de «atender al culto, ocuparse de la caridad y alivio corporal y espiritual de los hijos de aquella provincia». Como si de la misma plaza Real se hubiera tratado, llegada la noche hubo fuegos de artificio, de mano y otros «juguetes en dos cuerdas», rematándose con un «castillo ochavado de tres cuerpos, de cincuenta y cuatro pies de circunferencia y de setenta de alto, en cuyo ramate estaban las Reales Armas de V. Mag., las del Reino de Galicia, la roja Cruz del Santo Apóstol, y una Corona Imperial; e iluminándose todo de improviso, y despidiendo inmensa copia de invencio-

nes, de luces, y de truenos, atraxo y logró la admiración del crecido concurso de todas clases, que llamado al sonoro estruendo de Caxas y de Clarines, estaba gozosamente oprimido, levantando en caracteres de estrellas el VICTOR SANTIAGO por todas partes del Castillo.

No menos solemne fué la celebración de la misa del día 25, con la misma asistencia de la Real Capilla. Celebrantes y asistentes fueron cuidadosamente seleccionados entre naturales de Galicia, y de esta suerte decía la misa el doctor don Salvador Antonio Posse y Saavedra, colegial del Mayor de Fonseca y del de Santa Cruz de Valladolid, magistral un día de la catedral de Orense, y en aquel día, prior del monasterio de Santa María a Real de Porquera, asistido en su sagrado menester por don Luis Sanz de Pedroso, abogado de los Reales Consejos, y por don Cayetano Teijeiro Arias y Ulloa, amén del maestro de ceremonias y de doce eclesiásticos seculares con sobrepellices, todos ellos naturales gallegos y congregantes además, como asimismo lo era el Padre Maestro Ballesteros, que dijo el panegírico, «tan oportuno en los cursos, tan agudo en los conceptos y tan elegante en la colocación de las voces», que los congregantes se sintieron obligados a «imprimirlo, como se hace en la segunda parte del opúsculo, sentidos con todo «de no poder trasladar al papel la gallardía elocuente del orador».

Día de júbilo entero, no se perdonó la Congregación glorificarlo por entero y así; perdurando el gozo, «por la tarde continuó la Real Capilla sus primores en una armoniosa siesta (sic) de crecido número de voces e instrumentos, poblando en los intermedios el aire de melodías la multitud de violines, oboes, trompas de caza, clarines, flautas, salterios, violones y violetas de concierto». Todo el día hubo expuesto, «por ser especialísimo timbre del reino de Galicia». Fué grande la expectación que se logró despertar, y con no disimulada alegría asegura el folleto la proximidad del concurso, que hizo durante todo el día resonar las losas de San Felipe para admirar y venerar el «chermco simulacro del Patrón universal de toda España». «Autorizaban el templo y estrado levantado para el Rey —dice la obra— la presencia de dos Mayordomos de Semana, y daban guardia cuatro alabarderos, lo que, con la autorizada protección del Rey, contribuía a exaltar la devoción y gozo de los circunstantes.»

Lástima grande es que el exaltado y redichísimo panegírico de Fray Francisco Antonio Ballesteros no pueda hallar en esta ocasión el espacio de atención que merece. La fantasía del Padre Pascasio Seguí, uno de los más pintorescos historiadores de Galicia, queda un poco pálida ante las afirmaciones del Padre Ballesteros, del que no alcanzaron noticia en sus apuntamientos bibliográficos ni el diligentísimo Cabeza León ni el reciente bibliógrafo Couceiro Freijomil. Basta decir que en diferentes apartados

y escolios de su disertación histórico-sacra presenta las más variadas facetas de lo inverosímil. Ya el comienzo parece un párrafo truncado de los salda-dísimos discursos del loco Amaro, sevillano, que, por cierto, dedicó uno de ellos a su Santo Patrono Santiago: «Sucédele al Santo en Galicia lo que al Sol en su carrera; el sol tiene su catre en Galicia, que es el ocaso donde se acuesta; y ¿qué le sucede al sol en aquel occidental catre? Levántase por la mañana en el Oriente, anda peregrinando por todo el horizonte y, después de alumbrar en todo el hemisferio, vuelve al lecho de su ocaso.» De este estilo, familiar e hiperbólico es todo el sermón. Justifica el Padre la elección de templo para la Cofradía y dice, después de diversas alegaciones que invoca en San Agustín, en un rasgo amareco, si se me permite adjetivar de esta manera: «No pueden ser las señas más propias de Galicia: el mirar al sol lo dice (está comentando el capítulo XII de San Juan «Erant autem quidam gentiles»), y sólo en Galicia yace el Cabo de Finis Terrae, con que queda autorizado probablemente que la primera Congregación de naturales de Galicia buscó a San Felipe para que los portegiese». Ensalza a San Felipe como conductor de los «regnícolos» de Galicia y adula al monarca con la más pintoresca similitud, pues, observa, siempre que a Felipe se le nombra en los Evangelios o en los Hechos de los Apóstoles se le cita precisamente en quinto lugar, por lo cual exclama: «¡Oh, que es mucho para casualidad!» Y si se desea ver hasta qué punto la exaltación, apasionada por la Patria, puede ofuscar el entendimiento, recordará que en el punto primero del panegírico, «Cómo apuró su cáliz Santiago», se llega a dislate enorme e increíble de comparar al Apóstol con el Redentor y decir «...y lo que siento es que ha de quedar, al parecer, desairado Su Magestad en la comparación. La verdad es que fué esta acción de Santiago tan generosa, que ni Christo llegó a competirla; bebió el cáliz; sí; pero el valor de Santiago le faltó. La prueba no puede ser más literal.» Y cita el huerto de Getsemaní, y el sudor de sangre, y a San Pablo cuando dice: «Adimpleo quae desunt Pasionis Christi in carine mea», para concluir, después de una enrevesada serie de afirmaciones, que en cuanto otro fué Santiago, y en cuanto yo fué Cristo, en cuanto otro fué distinto de mí y en cuanto yo no hubo distinción, sino identidad, porque, y es la conclusión del primer punto, Santiago fué «colaborador del Redentor en la redención del hombre, y llega a inferir de un pasaje del «Sermo II de Beato Jacobo», del Papa Calixto III, que en Cristo y en Santiago se dan la primera y la segunda parte de la redención.

Valga todo ello por anécdota, literalmente extraída del panegírico, y aléguese, por disculpa del Padre Ballesteros o acaso del transcriptor de sus palabras, el ciego entusiasmo que debía dominarlos en aquella única ocasión de verdadero triunfo. En todo caso, la anécdota debe completarse con realidades más sólidas, y lo son



Bajorelieve en madera. Escultura de Cabrera. Retablo de la Capilla de las Reliquias, del siglo XVI, que representa el martirio de Santiago Apóstol y que fué destruido por un incendio en el año 1921

ciertamente la aprobación y publicación de las primeras Ordenanzas de la flamante Congregación. Hay edición de ellas, tan desconocida (pese a que Fr. Atanasio López se ocupó de ella) como la apología de que se han extraído las anteriores noticias, y aquí he de solicitar de nuevo tu perdón por andarme segunda vez metido en los poco amenos hueertos de la bibliografía. Con todo, nuevamente habrás de perdonarme, en gracia a que lo que voy a ofrecerte es la descripción de las primeras Ordenanzas de una sociedad gallega fuera de Galicia, una Congregación con unos estatutos prototipo, nada menos que dos siglos largos de antigüedad. Cuya portada reza de esta forma: «Constituciones / de la Real / Congregación / Nacional / de el / Apóstol Santiago / Establecida en Madrid por / los naturales, / y originarios / de el Reyno / de Galicia.» (S. l. Madrid; s. l.; s. a. [¿1743?]) 24 hoj. + 50 págs. 8.<sup>o</sup> (14,05 cms.). Rúst. Orden: Frontispicio con imagen de Santiago sedente, copiado de la que se venera en la catedral compostelana y seguramente representación de la imagen que se puso en San Felipe el Real, a cuyo pie dice: «Retrato del Apóstol Santiago el Mayor, Patrón de / las Españas, que se venera por la Rl. Congregon. de / Nturals, y Originars. del Reyno de Galicia en Madd.» Portada. Texto en que se refiere el origen de la Congregación. Real Cédula aprobando las Constituciones, y éstas a seguilla. Signaturas: 1 h. + calderón 8 hasta dos calderones 8 + 3 calderones 7 + AS a CS + DL.

Llegado a este punto, y descrita la primera Ordenanza que se conoce, ya puedes imaginar si el contenido de este segundo librito, sustancial desde

su punto de vista, me daría pasto para cuartillas y más cuartillas. Pero ni tu interés de lector, que ha captado con penetración la importancia de este par de impresos, ni mis vehementes deseos de contarte lo que pugna por salir de mis palabras pueden encontrar por el momento mucho más de un estrecho cauce. Diréte tan sólo por hoy, ahora que te ves frente a la ordenación de la primera Casa de Galicia que se haya conocido, que los trámites cronológicos en que se encerró su creación pueden ser puntualizados exactamente. He hablado del 10 de noviembre de 1740 como de la fecha de promoción de la idea en que se había de basar la fundación, y hay que precisar asimismo que el lugar elegido para esta histórica decisión fué la sacristía del Colegio de doña María de Aragón. Si se ha de juzgar por el orden en que se cita a los reunidos, estando en primer lugar don Bartolomé de Rajoy y Losada, a él deberemos atribuir la idea generadora de tan importante proyecto; pero no me atreveré a tanto, puesto que se citan en una prelación de respetos y por este orden los eclesiásticos, los religiosos y los seglares; eso sí, no prescindiré de mencionar a todos, uno por uno, para que se señale bien a quién se deben los primeros desvelos y cuidados de la Congregación. Los cuales eran, después de Rajoy, don Luis Sánchez del Pedroso, don Bartolomé Vidal, don Domingo Seixo, don Vasco Varela, don Juan Moscoso, don Francisco Ossorio, don Marcos Cayetano Teixeira Arias y Ulloa y algunos más, todos ellos eclesiásticos seculares. Estaban las diversas Ordenes reguáres representadas por los dos PP. MM. agustinos Fr. Juan Calvelo y Fr. Francis-

co Ballesteros, por los benedictinos Fr. José Balboa y Fr. Juan Garrido y por los bernardos Fr. Sebastián Pardo, Fr. Bernardo González y Fr. Gabriel Martínez. Contaban entre los seculares don Gregorio Luaces Mariño, don Francisco Fernández de Samieles, don José de Noboa, don Manuel Torrado, don Cristóbal Taboada y Ullos y muchos más, hasta un número de 54, más nueve de toda toda condición social que, aunque no presentes materialmente, fueron allí mismo alistados por sus amigos entre los que habían de tener la honra de la fundación. A tanto llevaron su sacrificio, que doce de entre ellos, escogidos como diputados, hubieron de encargarse de los primeros preparativos, de la redacción de las Constituciones, y, lo que es más, sacrificaron sus caudales para pagar al artífice madrileño la imagen apostólica que tanto excitó la devoción de los fieles gallegos y de las demás partes de España. Ellos fueron los que prepararon peticiones, obtuvieron indulgencias de Roma, suplicaron el favor real por medio del marqués de Villarias, que les mandó, dirigida al Patriarca de las Indias don Alvaro de Mendoza, la R. C. de 16 de febrero de 1741 en que el monarca aceptaba el nombramiento de Hermano Mayor, y quienes, en fin, dieron cima en la junta de 9 de noviembre a la redacción de las Ordenanzas y lo graron la R. C. aprobatoria de su texto, que es, por parte de la Real Cámara de 8 de marzo, y por la parte de la Cédula Real, de 21 del mismo. De su éxito feliz, en fin, habla la consecución del Real Patronato, ganado con la oposición de la Cámara, por el

título que los gallegos recibieron de boca real de defensores de la monarquía, en cuyo provecho habían sacrificado sus vidas, siendo «el más fuerte escudo de ella», con fecha 2 de octubre de 1742; pero, sobre todo, el considerar lo apretado de las primeras listas de cofrades, en que encabezan los más encopetados Grandes de España, los mejores títulos de dignidades y, en fin, hombres y mujeres de toda condición, unidos por la hermandad de origen y entusiasmados por la se-

rie de Constituciones en que nada se olvida y hasta se ambiciona la erección de una casa e iglesia propias, complementadas por un hospicio que tendría a su vez especiales y sabias Ordenanzas.

¿Cómo no ver el valor de precedente insigne que esta primera asociación gallega, con orientaciones modernas, posee? Bien creo que Ordenanzas y fiestas primeras, de las que cortado mucho y muy sustancioso te he hablado hoy, merecen edición aparte y difusión extrema. Porque también en ellas los primeros congregantes, avisados y emprendedores sabían bien dónde ponían sus tiros y hacia qué partes habían de encaminar sus esperanzas. Pues ya en abril de 1743, escribiendo a las capitales de Galicia, en las que querían encontrar representantes, apuntaban la idea de su máxima extensión y la resolución que tenían de fundar delegaciones en Cádiz, en México, Lima y Manila, «capitales de los tres Reinos de Indias». ¿Sabían o no estos beneméritos varones dónde les apretaba el zapato, verdad es que con la indiferencia de sus propios compatriotas?

Enrique F. VILLAMIL

(Director de la Biblioteca de Pontevedra).

(Se toman los datos reseñados, directamente, de los dos folletos aludidos, de los que con muy distinto carácter ya se ocupó Fr. Atanasio López en el tomo II de sus «Nuevos estudios crítico-históricos acerca de Galicia», Santiago, 1947.)



## MUIÑEIRA DO AFIADOR

Poesía dedicada al afilador con algunas palabras intercaladas en «ballarete» del libro BERZAS, de José Fernández-Oxea (Ben-Cho-Sey).

Brúa na serra un corisco de morte,  
andan os *mircos* a oubear co frío,  
xíase a *oreta* na xerfa do río  
i o *arreador* sigue sempre o seu norte.

Pica o *Louren* máis que unha *caimana*,  
o suor decorre i empapa a *guinea*,  
i o *arreador* sin un folgo *canea*,  
bule que bule tras da *tarazana*.

Canta no chifre unha muiñeira,  
arrinca faiscas a *faiña* que amola,  
e cando remata, vaise cara a *tola*  
pra *arromanar* coa linda *toleira*.

Non hai pra iste home camiños estranos,  
*máquina* d'arreo totalas *guchias*  
i as súas *andolias* ao longo dos días  
avantan *bariles* polos meridianos.

Dalle así coa roda cen voltas ao mundo,  
*cambuza* a diario *tolas* e *meixúas*  
e despóis de andare por totalas rúas  
fúndese co a terra baixo un ceo de chumbo.

BEN-CHO-SEY





Don Avelino Rodríguez Elías

Don Avelino Rodríguez Elías nació en Vigo (Pontevedra) en 1872. Los primeros años de su vida y los de estudiante los pasó en Vigo. Empezó a escribir en 1890, publicando varios trabajos literarios.

Años más tarde se dedicó al periodismo, siendo redactor de varios diarios y semanarios. En 1904 ingresó en la redacción del «Faro de Vigo», a la que perteneció durante treinta y dos años.

Dirigió la revista «Ecos de Vigo» y el bisemanario «El Puerto de Vigo».

Como escritor, ha publicado quince obras de carácter histórico y literario.

Como autor teatral, estrenó dos obras escritas en castellano y más de diez en gallego.

Participó en varios certámenes, obteniendo dieciocho premios.

Se ha especializado en asuntos históricos, para los que posee, aparte de grandes conocimientos, una prodigiosa memoria, que le permite recordar con exactitud hechos, nombres y fechas.

Ha colaborado en numerosísimos periódicos de toda España, Portugal y América.

Pertenece a varias Academias de España y Portugal.

En 1926 le concedió el Ayuntamiento de Vigo el título de cronista oficial de la ciudad, que desempeñó honoríficamente hasta que en 1936 trasladó su residencia con toda su familia al Paraguay, país del cual era cónsul honorario en Vigo desde 1916.

En Vigo, entre otros muchos cargos, desempeñó desde 1920 hasta 1923 el de concejal y de teniente de alcalde.

Por sus trabajos consulares y en defensa del Paraguay, el Gobierno de dicha República le otorgó la condecoración de la Orden del Mérito en su grado de oficial.

En la capital del Paraguay, Asunción, continuó dedicándose al periodismo hasta el día en que cumplió los ochenta años. Pero, como prueba de su vitalidad y de amor a la vida de escritor, aun sigue, cargado de años, escribiendo y publicando trabajos históricos.

Está escribiendo una «Historia de la ciudad de Vigo», de la que tiene ya terminados tres tomos.

# LOS GALLEGOS

en la defensa de

# BUENOS AIRES

*Un documento honroso e inédito*

**D**RAKE había muerto ya hacía 211 años, y Nelson, después de perder un brazo en su intento de conquistar las islas Canarias, había perecido en la batalla de Trafalgar; pero la pugna entre la Marina inglesa y la riqueza de España seguía latente, y en 1806 ocasionó el ataque de Bereford a la ciudad de Buenos Aires, que fué rechazado. Quiso repetirlo Achmuti al año siguiente, y tampoco la fortuna le fué favorable.

Contribuyeron al malogro de la osadía inglesa los gallegos residentes en la capital del virreinato, como es bien conocido. Pero pláceme hablar de ello para dar publicidad a un documento que juzgo inédito y del cual ha llegado a mis manos, por conducto amistoso, una copia fotográfica y, por tanto, auténtica.

Se trata de un certificado expedido por el jefe de la posición del Retiro, de aquella capital, sobre el comportamiento de la Compañía de Granaderos del Batallón de Voluntarios Gallegos, que mandaba el capitán don Jacobo Adrián Varela. Y dice así:

«El Sr. D. Juan Gutiérrez de la Concha, Capitán de Navío de la Real Armada y Comandante del importante puesto del Retiro, adonde fué V. destinado con su Compañía el 3 del corriente, me dice lo siguiente:

«La Compañía de Granaderos del Batallón de Voluntarios de Galicia del mando de V., que ha estado a mis órdenes unida a la Real Marina en el importante punto del Retiro, que fué atacado por excesivo número de fuerzas enemigas a el amanecer de el 5 del corriente, muy superiores a las nuestras que ocupaban aquel puesto, se ha comportado con la mayor bizarría y espíritu marcial, y sus oficiales, el Capitán D. Jacobo Adrián Varela, el teniente D. Andrés Domínguez y el Subteniente D. Josef Díaz Hedrosa, han desempeñado completamente sus funciones, mereciéndome todos el mayor aprecio por su serenidad en la acción y conservación del puesto que tenían señalado; siendo más recomendable entre todos, si puede haber diferencia, el Capitán Varela; y para satisfacción de Vm. y que tenga el debido conocimiento de estos oficiales y tropa del Batallón de su mando, se lo aviso como corresponde.—Dios guarde a Vm. muchos años.—Buenos Aires, 18 de Julio de 1807.—Juan Gutiérrez de la Concha.—Sr. D. Pedro Cerviño.»

Lo que traslado a V. para su inteligencia y satisfacción.—Buenos Aires a 20 de Julio de 1807.—Pedro Antonio Cerviño.

Sr. D. Jacobo Adrián Varela.»

Este don Pedro Antonio Cerviño era natural de la hoy provincia de Pontevedra, donde abunda ese apellido. Era marino e ingeniero geógrafo, y con esta segunda condición prestó servicio en el Paraguay, donde formó parte de una comisión internacional encargada de fijar los límites entre las posesiones españolas y portuguesas.

(pasa a la pág. 10)

# El Alcalde de Santiago

## nos dice...

**L**A ciudad de Santiago, joyel de tradiciones y de miniados códices, siente una permanente ansia de cátedra juvenil. Por eso hoy pedimos al catedrático de su Universidad y alcalde-presidente del Ayuntamiento compostelano, don Enrique Otero Aenlle, que hable para MUNDO GALLEGO sobre los grandes proyectos de sus realizaciones.

—Actualmente, ¿qué necesidad considera más acuciante para la ciudad, señor alcalde?

—Santiago, fiel a su tradición de ciudad de peregrinaciones y del turismo, siente la acuciante necesidad de alojamientos adecuados. Y para remediarlo en lo posible —aunque ya el tiempo apremia de una manera extraordinaria— esperamos que el proyecto de adaptación del Hospital Real para hospedería, idea tan noble y ambiciosa, sea ya una realidad en el año de 1954 —Año Santo en Compostela—, para poder proporcionar así a la gran cantidad de peregrinos y turistas un alojamiento digno, decoroso y cómodo. Como alcalde de esta gran ciudad y consciente de lo que ésta fué y es para el mundo, a lo largo de los cuatro años de permanencia en la Alcaldía he procurado que la ciudad de Santiago pueda presentarse en todo momento lo más arreglada, limpia y bella posible; pero mucho más en esta ocasión del Año Santo, para que todos cuantos vengan a ganar el jubileo puedan admirar sus singulares bellezas y llevar la impresión que corresponde a su rango espiritual y categoría artística.

—Y para fomentar la construcción de hoteles, alojamientos y restaurantes, ¿cuál es la labor del Ayuntamiento?

—El Ayuntamiento tiene en estudio unas bases por las cuales todos los industriales y particulares que construyan hoteles, restaurantes y alojamientos, para tenerlos en servicio durante el Año Santo, puedan ser declarados exentos de determinados impuestos que gravan a dichas indu-



Don Enrique Otero Aenlle

trias. Este es uno de los medios con que el Ayuntamiento desea contribuir a la magnificencia del próximo Año Jubilar.

—¿Otras colaboraciones del Ayuntamiento?

—El Ayuntamiento no escatimará esfuerzo alguno en todo aquello que sea compatible con su función municipal y que redunde en beneficio y engrandecimiento de nuestra histórica ciudad y de sus tradiciones jacobeanas. Pero la colaboración del Ayuntamiento será todo lo amplia que sea posible, repito; y así, sabemos que existe la idea de celebrar una reunión de todos los Centros Gacegos de América en Santiago en el próximo Año Santo; magnífica idea. Nos congratulamos de poder acoger en nuestra ciudad a todos los representantes de esas Casas de Galicia, encargadas de mantener el espíritu de nuestra región en todos los pueblos lejanos de la misma. Y así, estamos dispuestos a

colaborar en lo posible para que esta reunión sea una realidad. Coincidiendo también con el Año Santo, se celebrarán asimismo en Santiago importantísimos certámenes y congresos de tipo artístico y cultural, tales como el Congreso Luso Hispanoamericano de Farmacia, el Internacional de Pediatría, el de Puericultura, las Semanas Teológicas, etc.

—Sabemos, señor alcalde, que el Ayuntamiento está desarrollando actualmente un amplio plan de obras. ¿Podría usted hablarnos sobre su alcance?

—Se están realizando obras de mucha envergadura, efectivamente. El Ayuntamiento está realizando obras en la propia Casa Consistorial, que importan millón y medio de pesetas; se están construyendo Grupos escolares y viviendas para maestros por una cantidad que totaliza la de doce millones de pesetas y se construye igualmente un nuevo Matadero Municipal, cuyo importe excede los cuatro millones de pesetas. Pero el plan es aún más ambicioso. No hay exageración al afirmar que todos los departamentos ministeriales tienen en la actualidad alguna obra importante que afecte a Santiago y con miras a su ultimación para el próximo Año Santo. Los trabajos en la carretera de circunvalación, que ha de unir las carreteras de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, por la que será posible pasar de unas a otras sin penetrar en la ciudad, van muy adelantados. Esta obra tiene una importancia extraordinaria para Santiago, puesto que abrirá nuevas perspectivas a la urbanización y ensanche, tal como puede verse en la zona del nuevo Matadero, que coincide también en una de las lejanas plazas que abre esta nueva carretera, donde está en construcción un grupo de casas de cincuenta viviendas. Es también muy importante la apertura de la nueva Avenida de Noya, que hará cambiar totalmente la fisonomía de la zona en la que está enclavada la Residencia Universitaria, en donde también el Ministerio de

Educación Nacional está realizando obras cuyo importe sobrepasa los siete millones de pesetas. Pero el proyecto más importante de cuantos el Ayuntamiento tiene en estudio se refiere al establecimiento de una red complementaria de alcantarillado y traslado de las actuales estaciones depuradoras, para así establecer este servicio en todas las zonas de la ciudad, que hoy, debido a su natural crecimiento, hace insuficiente el existente. Está igualmente en estudio la ampliación del Servicio de Aguas, en atención a futuras y posibles contingencias, procedentes del aumento de población, y que permitirá el suficiente suministro de tan indispensable elemento para una ciudad cuyas necesidades van a la par con su crecimiento y elevado nivel de vida y cultura. Este estudio, cuyo importe se cifra en unos catorce millones de pesetas, está ya casi ultimado y será presentado próximamente a la Corporación para ser aprobado, y se llevará a efecto acogiéndose al decreto del Ministerio de Obras Públicas por el que se subvencionan esta clase de obras. Es asimismo de una gran trascendencia la realización del Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad, que realizan la Jefatura Nacional de Urbanismo y los Servicios de Arquitectura de este Municipio, cuyos proyectos generales figurarán en una exposición que se celebrará con motivo del Año Santo, en la cual se presentará lo que podríamos llamar el «Gran Santiago».

—¿Podría hablarnos ahora, señor alcalde, de las obras ya realizadas desde que se hizo cargo de esta Alcaldía?

—Creo que las características de Santiago se han mejorado notablemente. Desde que me hice cargo de esta Alcaldía se han realizado obras sin interrupción, tanto desde el punto de vista urbanístico como por las que afectan a sus condiciones higiénicas. Y así, se han pavimentado la mayoría de las calles de la zona turística, tal como la gran Plaza del Obradoiro y la restauración de numerosos rincones característicos de Santiago, presentándolos más pulcros y resaltando su ornato. También se han pavimentado y abierto varias calles en la zona del ensanche y se ha comenzado la importante obra de rebaje de la rasante y pavimentación de la calle de San Francisco, uniéndola con los niveles de la Plaza del Obradoiro, dando con ello un acceso noble

y bello a la Facultad de Medicina y a la iglesia de San Francisco, destacándose el magnífico monumento a este santo, obra del laureado artista compostelano Francisco Asorey, que hasta ahora, debido a la altura del rasante de la calle, estaba falto de la perspectiva que merece. Se ha terminado la nueva edificación de la Escuela del Trabajo, que ya funciona en su nueva instalación, y se ha hecho una gran labor administrativa en relación con los funcionarios, regularizando las plantillas antes ya de que se publicase el Reglamento de Funcionarios de Administración Local. Pero sería prolijo enumerar, desmenuzándolos, cuantos proyectos y obras tiene en marcha el Ayuntamiento. Con ellas creemos que Santiago se encuentra viviendo unos momentos cruciales que lo llevarán a su deseado engrandecimiento. Y esperamos que así lo sabrán comprender los santiagueses, interpretando en su justo alcance que el dar a una ciudad nuevas y ambiciosas perspectivas y darle a la vez el ritmo que exige la vida moderna, exige muchos sacrificios en todos los órdenes, tanto económico como de trabajo y lucha, pero que no deben escatimarse si se tiene una visión amplia y lejana de una vida más intensa y activa para los intereses de la ciudad. De esto es un buen exponente nuestro magnífico aeropuerto, que fué concebido por unos muchachos del Aero Club, que

con gran visión acertaron a dotar a Galicia de un aeropuerto magnífico, que también es objeto de nuestra atención y en el que se van verificando importantes obras de acondicionamiento y mejora que lo convertirán en lo que, por su situación, está llamado a ser. Las obras ahora en marcha se refieren al acceso a dicho campo de aviación, tanto desde esta ciudad como desde La Coruña.

—¿Podría darnos cifras de los presupuestos extraordinarios que el Ayuntamiento tiene aprobados para estas obras?

—La totalidad de estos presupuestos extraordinarios asciende a más de treinta millones de pesetas, sin incluir el referente a la ampliación de la traída de aguas y al servicio de alcantarillado, que asciende a unos catorce millones más y al que ya nos hemos referido.

—¿Se preocupa el Ayuntamiento por la zona rural?

—Naturalmente. También en esta zona se realizan bastantes obras, como son el arreglo de caminos y construcción y reparación de fuentes y lavaderos. Igualmente recibe ayuda de la «Junta de Ayuda a Municipios», y la actualidad se dispone a colaborar con la Diputación Provincial en la construcción de nuevos caminos vecinales.

M. FRAGA DE LIS

(viene de la pág. 8)

Trasladado a Buenos Aires, fué allí Director de la Escuela de Náutica.

Al ocurrir el ataque inglés a Buenos Aires organizó el Batallón de Voluntarios de Galicia, que tan bizarramente se portó en la defensa de la ciudad.

De este Batallón formó parte como teniente don Bernardino Ribadavia, que, aun cuando no había nacido en Galicia, se consideraba gallego, como hijo que era de gallego cuyo apellido denotaba bien su oriundez.

El Capitán don Jacobo Adrián Varela había nacido en La Coruña, y en Buenos Aires se dedicó al comercio, lo que no fué obstáculo para que, cuando el caso llegó de trocar la vara de medir por la espada del militar, mostrase las condiciones marciales propias de la raza, y que tan honrosamente le reconoce el Capitán de Navío Gutiérrez de la Concha.

Los argentinos conservan con gratitud y veneración la bandera del Batallón de Voluntarios de Galicia, guardada en una vitrina del Museo Colonial e Histórico de Luján. Es blanca, como lo fué siempre la bandera de la región gallega, y tiene bordado el escudo de Galicia, formado por la Custodia, rodeada de siete cruces, y encimado por la corona real.

AVELINO RODRIGUEZ ELIAS  
(De la Real Academia Gallega.)

Asunción (Paraguay).

# CARMEN

de

# CHAMBERÍ

## 1953,

es hija de un gallego



El madrileñísimo barrio de Chamberí celebró este año, con la brillantez acostumbrada, las tradicionales fiestas en honor de su Patrona la Santísima Virgen del Carmen.

Chamberí es el barrio de la alegría. La gracia de sus glorietas comparte la belleza de sus mujeres, y al ritmo del organillo verbenero marca su chotis castizo con garbo, con gusto y sencillez, lleno de encanto y alegría popular.

Tiene fama este barrio chamberilero de poseer mujeres guapas, y cada año, en sus fiestas del Carmen, elige y nos presenta la de más encantos, a la que da el título de Carmen de Chamberí y que preside —ya reina— todas las fiestas y actos, tan llenos de casticismo del Madrid del 800.

Por elección popular, este año empuña el cetro de la belleza la señorita Mercedes Silva, hija de nuestro paisano y consocio Jesús Silva de Castro, razón que justifica la presencia de Carmen de Chamberí 1953 en las páginas de MUNDO GALLEGO.

En el domicilio de la simpática belleza de Chamberí todo es alegría de hogar: alegría sencilla y sin tópicos verbeneros. Nos acompaña el padre de Mercedes y nos presenta a toda la familia. La reina de las fiestas se ruboriza a nuestra llegada, pero contesta con absoluta naturalidad a nuestras preguntas.

Mide 1,65, pesa 57 kilos y tiene diecinueve años; es morena —más bien castaña— y de porte natural y sencillo. Está sin pintarse en absoluto y sin el menor maquillaje. Quizá sea éste uno de sus principales encantos. Y por eso nuestra pregunta:

—¿No se pinta nunca?

Se ruboriza Mercedes. Pero contesta:

—Nunca me he pintado.

—¿Qué impresión le causó el verse

proclamada Miss Carmen de Chamberí?

—Fue una verdadera sorpresa, porque cualquiera de mis compañeras hubiese merecido el codiciado título. Yo tuve más suerte entre la selecta asistencia a la fiesta de elección, y... me votaron a mí.

—¿Fue muy reñida esa «lucha» entre amigas?

—Bastante, pues hasta mediado el escrutinio no se sabía quién saldría triunfadora.

—Muy bien, Mercedes o «Carmen». Su novio se habrá puesto muy contento, ¿verdad?

—Pues... sí y no, porque no tengo novio.

—¿Es posible? Pero le gustaría tenerlo, ¿no es cierto?

—Sí; naturalmente.

—¿Le gusta el deporte?

—Mucho. Y el que más me gusta y practico es la natación.

—¿Y el cine?

—¡Oh!... El cine, muchísimo. Es mi distracción predilecta.

—¿Le gustaría llegar a ser estrella de la pantalla?

—Claro que sí. Sería mi mayor felicidad.

—Y ¿cómo le gustaría que fuese su galán?

Mercedes vuelve a ruborizarse. Es una chica candorosa y encantadora. Sus mejillas, casi como la grana, lo dicen todo.

—¿Está colocada en alguna oficina?

—Pues no. Dirijo la casa y me dedico únicamente a esta actividad del hogar, pues mi mamá es maestra na-

cional y ello la obliga a estar todo el día fuera de casa.

—¿Conoce usted a Galicia?

—Sí. He pasado muchas temporadas en casa de mis abuelos en Sarria (Lugo).

—Y ¿qué le gusta más de Galicia?

—Me encantan sus paisajes y el verde de su campiña. Me gusta también su música popular, el baile regional y todo su folklore. Actualmente pertenezco a los coros Rosalía de Castro, del Centro Gallego, que dirige el maestro don Germán Dafauce.

\* \* \*

Hubiéramos seguido esta animada y simpática charla con la Señorita Carmen de Chamberí 1953; pero el teléfono nos interrumpe constantemente, y aunque está encargado de contestar el hermano de Mercedes, el doctor Silva, que, aunque también madrileño, es casi tan «enxebre» como su padre, pero, quizá por ser jefe clínico de la Sala de Traumatología y Fisioterapia del Hospital Provincial, con buen ojo clínico y mejor sentido del humor nos indica que es la hora de ir a la verbena, ya que la reina de la fiesta debe asistir a los actos señalados para el día.

Nos parece magnífico. La familia Silva está de enhorabuena y nos invita a brindar por el éxito de Mercedes, que ya está acompañada de sus damas de honor. No hay ceremonia ni protocolos. Nos despedimos como paisanos y amigos. Un gran apretón de manos y nuestra felicitación a Carmen de Chamberí. Nuestro gran amigo y paisano Jesús Silva nos acompaña hasta la puerta. Adiós. Otro apretón de manos.

## A la señorita Carmen de Chamberí

(SONETILLO CON ESTRAMBOTE)

Madrileña postinera;  
Moderna y linda manola,  
Tras cuya planta hechicera  
Los hombres hacemos coña.  
Te prestan triple aureola  
de mocita de bandera:  
Haber nacido española,  
bonita y chamberilera.  
Pues por ser de Chamberí,  
Por tus ojos de zahorí,  
Por tu boca carmesí,  
Por tu paso menudito,  
Y esa sal y ese palmito,  
Y ese cuerpo tan bonito  
Que a lucir vienes aquí...

Yo, el rapsoda viejecito,  
estos renglones he escrito  
¡para tí!

Javier DE BURGOS

# RUTAS GALAICAS

## EL AYUNTAMIENTO DE TOMIÑO

Por J. M. Rey de Viana

**P**OR las deliciosas comarcas de las tierras gallegas fronterizas, próximas a Túa y La Guardia, se extiende, con la plena hermosura y riqueza de los factores que caracterizan a nuestra bella Galicia, los lares del Ayuntamiento de Tomiño, noble cómputo de quince parroquias, entre las que son dignas de una especial mención las de Tebra, Sobrado, Piñeiro, Taboada y Amorín, por sus propiedades y sus bienes en general, y la de Goyán, por sus estimables y reconocidas cualidades de villa generosa y hospitalaria.

Se dice que los hijos de Tomiño son de espíritu aventurero y audaz, hombres abiertos a los caminos del mar, y de imaginación despierta y sensitiva, ávida de nuevos paisajes y de ricas experiencias. Y no es difícil, ciertamente, aceptar como evidente este aserto si se piensa que, en efecto, no existe lugar en las Américas cuyo suelo no haya sido pisado por algún natural de Tomiño y que entre la pléyade de sus hombres ilustres, aventureros y artistas, es Tomiño cuna de la civil familia de los Pérez Bouzada —uno de los cuales alcanzó la posteridad como rey del Perú— y del pintor Antonio Fernández Gómez, que ha honrado el genio inventivo de los hombres de sus lares con la brillantez imaginativa y la rica gama expositiva de sus sugestivos cuadros.

Y asimismo, uno de estos hombres de Tomiño, de ricas cualidades espirituales e intelectivas, activo, siempre dispuesto a toda labor progresiva, abierto y dinámico para todos los sentimientos e inquietudes sociales, es en la actualidad el prestigioso Alcalde de su Ayuntamiento, don Pío Troncoso Martínez, licenciado en Farmacia y personalidad de relevantes méritos profesionales, ya reconocidos nacionalmente al haberle sido concedida la distinción de la Encomienda de la Orden Civil de Sanidad, que le ha sido justamente otorgada.



Don Pío Troncoso Martínez, Alcalde de Tomiño

Nos recibe amablemente el señor Troncoso, y con su cordial sonrisa contesta a nuestras preguntas para MUNDO GALLEGO.

—¿Desde qué fecha se halla usted al frente del Ayuntamiento de Tomiño, señor Troncoso?

—Desde el 21 de octubre de 1951, fecha en que tomé posesión de esta Alcaldía, para la que me han honrado nombrarme.

—¿Quiere usted decirnos, por ser esto interesante para nuestros lectores, algo sobre el progreso experimentado por el Municipio?

—Nuestro Ayuntamiento —nos contesta el señor Troncoso tras unos instantes de silencio ante nuestra pregunta— experimenta en todos los sentidos los beneficios de la actividad progresiva que caracteriza a nuestros tiempos. Hemos podido efectuar muy buenas obras, gracias a la unión y al celo de todos los naturales de la comarca, que son hoy orgullo legítimo de nuestra administración y que contribuyen a la consideración e importancia del Ayuntamiento. Y buena prueba de todo esto pueden ser las partidas de los presupuestos que hemos destinado para la ejecución



«As riandeiras», cuadro del pintor goyanés Antonio Fernández Gómez, que figuró en la Exposición Nacional de 1926

de estas obras, invirtiendo dos millones quinientas noventa mil pesetas en Grupos Escolares; seiscientas noventa y dos mil en el mercado, ciento veinte mil en cementerios y cerca de seis millones y medio de pesetas más en otras numerosas actividades, tales como la construcción de carreteras municipales, en lo que hemos empleado un millón novecientas diez mil pesetas, y los trabajos del nuevo amillaramiento, presupuestados en cuatrocientas mil pesetas.

—La elocuencia de estas cifras, señor Alcalde, es la evidente demostración de la magnífica gestión municipal. ¿Podría usted decirnos ahora cuál es el más importante proyecto de inmediata realización de los que tiene pendientes el Ayuntamiento?

Sonríe amablemente el señor Troncoso. Quizá piense en el interés nuestro de informar a los lectores de MUNDO GALLEGO. Y amablemente, al fin, accede:

Una de las principales preocupaciones del Ayuntamiento es la enseñanza y el dotar al Municipio de los medios necesarios para atenderla. Por ello, nuestros esfuerzos se concentran ahora en un ambicioso proyecto de construcción de varios grupos de viviendas para los maestros.

—Y si tenemos en cuenta las bellezas de esta maravillosa comarca y que estamos en plena temporada veraniega, ¿podría usted informar a nuestros lectores sobre el interés turístico de esta hermosa región?

—Encantado, señor Rey de Viana. Aprovecha-

ré muy gustoso la ocasión que me ofrece su gentileza y la que MUNDO GALLEGO me brinda. Históricamente —nos dice el señor Troncoso—, contamos en la comarca con la torre de Tebra, que data del siglo XIV; el castillo de Goyán, hermoso ejemplar de la arquitectura monumental del siglo XV, y la iglesia de Santa María de Tomiño, entre otras varias notabilidades, que nos muestra las maravillas de un vigoroso pórtico romano del siglo XI. Pasando de la parte artística a la geográfica sigue el señor Troncoso—, quisiera llevar a todos el entusiasmo y la emoción que personalmente me inspiran los paisajes de estas tierras. Nuestro paisaje es, sin paliativos, el auténtico aspecto de lo más hondo que la verde Galicia puede presentar como caracterizadora de sí misma. Ese aspecto especialísimo que hemos dado en denominar como «la Suiza gallega», es el que con evidencia corresponde a nuestra naturaleza, supliendo los lagos de que carecemos, naturalmente, con las bellísimas vistas del Miño, que pasa por nuestros lares ofreciendo la más emotivos y encantadores efectos que las aguas pueden sugerir. Recreativamente, merecen, por otra parte, las especiales predilecciones de los veraneantes la distracción y la sincera alegría, además de la gastronómica satisfacción —aliciente este no pequeño— del esplendor de nuestras típicas romerías, tales como la de Nuestra Señora del Alivio, San Campio, Nuestra Señora del Enar, Santa María de Tebra y otras varias, que traen a nuestros lares a no pocos forasteros y nutridos grupos de bellas señoritas y de familias de todos los puntos de nuestra amada región. Durante estas temporadas veraniegas ofrecemos además a nuestros visitantes toda la gama de diversiones honestas y recreativas: bailes de sociedad, verbenas públicas, espectáculos deportivos juveniles, algunas funciones teatrales y espectáculos futbolísticos entre nuestros principales clubs, tales como el Tomiño F. C., Figueiró F. C., Goyán F. C. y algún otro. Gustosamente, pues, brindamos nuestra acogida hospitalaria, la riqueza de nuestra gastronomía y la belleza de nuestras tierras a los veraneantes que nos honren con su presencia. Dígalos usted así.

—Así lo diré, señor alcalde. Muy agradecidos a su gentileza. Reciban usted en particular y toda la comarca de Tomiño en general un cordial saludo de MUNDO GALLEGO.

Y ahora, señores veraneantes, tienen ustedes la palabra.

# Así se escribe la historia

POR PRUDENCIO LANDIN

En un sesudo artículo, laureado recientemente, dice el notable escritor Vázquez Docero que inconcebiblemente está aún sin escribir la gran historia de la Independencia española. ¿Fue aquel acontecimiento un caso de organización militar con su plan y su estrategia o una improvisación popular donde, si no faltaban patriotas fervorosos, no faltaban tampoco traidores más o menos encubiertos? De todo se habló; pero, en efecto, nadie con autoridad se ha responsabilizado escribiendo la historia verdadera. Es casi seguro que ya no se escribirá —desaparecidos los más recientes y frescos elementos de información—, y si se escribe algún día, será probablemente cualquier cosa, menos una historia de aquella guerra, que cada cual ha catalogado a su gusto.

Dentro de un siglo, de siglos, ¿con qué ingredientes se formará la historia de la Independencia española? No hace mucho tiempo que nuestro gran académico Martínez Kleiser escribió un delicado comentario lamentando que algunos historiadores destruyan poéticas tradiciones que han pasado por bellas realidades sin estar bien comprobadas. Esto, a propósito del libro de Julio Somoza sobre Asturias, desmintiendo nada menos que la famosa gesta de Pelayo en Covadonga y la presencia en aquellas angosturas de los 187.000 musulmanes de que hablan tantos historiadores. ¿Con qué fruición hemos saboreado en la escuela, primero, y más tarde en el Instituto y en la Universidad, aquella página inicial de la Reconquista magnificada por tantos poetas!

Sin opinar sobre tan graves asuntos, que están muy lejos de nuestro alcance, no nos sorprende, sin embargo, que haya mucho que rectificar en la historia de todos los países y de todos los tiempos. ¡Hay que ver con qué materiales se construyen! Cada cual la hace a su gusto y con arreglo a sus prejuicios. Recientísimas están las dos guerras mundiales, de las cuales fuimos testigos, con los ojos y los oídos muy abiertos a las más abundantes informaciones. Cada país beligerante escribió no una, sino varias historias. No se parecen en nada, ni

en cuanto a las causas generadoras de las conflagraciones, ni a los ideales o intereses puestos en litigio, ni al modo de actuar de los combatientes, ni al valor moral y técnico de éstos, ni siquiera a los motivos que determinaron la victoria de los unos y la derrota de los otros. La Revolución francesa es también casi de nuestro tiempo. Para informarnos cabalmente de ese moderno acontecimiento, ¿a qué historiador francés hemos de creer? ¿A Thiers o a Michelet? ¿A Taine o a Carlyle? Cada cual describe, mira y juzga la Revolución, como a sus autores, de diferente manera. Apenas hay situaciones que tengan semejanza. Se explica la discrepancia en la crítica, pero no en los hechos.

Si estas inexactitudes y contradicciones ocurren en nuestros tiempos, de grandes y rápidas informaciones, corresponsales, telegrafía y telefonía, radio, cine y tantos otros, ¿con qué exactitud podrán haber llegado a los historiadores de antes los acontecimientos de pasados siglos? Toda la información solía ser obra de un cronista oficial, sujeto a normas y responsabilidades estrechas, que a su vez tenía que recibir las noticias por otros conductos no siempre veraces y descompasados. Por eso, muchas crónicas han tenido un carácter novelesco más que histórico. Sobre todo, en el relato de las empresas guerreras se ha tendido a lo maravilloso, desde aquel célebre historiador Proscopio, que habla de dos mujeres que se comieron a dieciséis hombres, hasta el portugués Maffeo, que refiere el caso del soldado que, sin balas ya para seguir disparando se arrancaba los dientes y cargaba con ellos el mosquete.

Nuestro historiador Mariana, hablando de la batalla de los tres reyes de Aragón, Navarra y Castilla contra los moros, dice, recogéndolo, naturalmente, de una crónica, que murieron doscientos mil moros y solamente veinticinco cristianos. Las páginas, evidentemente gloriosas, de nuestra guerra de la Independencia, en Madrid y Zaragoza, Puente Sampayo y otras, aparecen registradas en el arco de triunfo de París como triunfales para Francia. Así se escribe la historia, aun

la de nuestros días, incluso en las piedras y en bronce.

No nos extraña que las inexactitudes de antaño fuesen de tanto bulto que no falte un historiador solvente como Campanela que haya dudado de la existencia del Emperador Carlo Magno y que Vossio hablase de un estudio probando con invencibles razones que César no había llegado jamás a las Galias, a pesar de cuanto se escribió sobre sus hazañas en aquellas tierras. ¿No hemos leído abundantes descripciones del país de las Amazonas, de sus reyes, sus guerras y sus costumbres curiosísimas? Pues el padre Feijoo nos dice que historiadores y geógrafos —Estrabón, Aplano y otros— afirmaron que no existió tal pueblo sino que el nombre de Amazonas se aplicó generalmente a las mujeres de cualquier país que en los antiguos tiempos iban a la guerra.

Confíase mucho en que actualmente tengan más vigor y exactitud las fuentes informativas, porque el libro, la prensa y la radio están atentos a cada acontecimiento sin perder minuto ni detalle. No es tan fácil, con estos medios, el vago dominio de las conjeturas ni de las reconstrucciones imaginativas. Sin embargo, aun así se forjan muchos materiales para el presente y el porvenir a base de ingredientes que parten de periódicos y emisoras que aprovecharán algunos historiadores desaprensivos. Sin ir más lejos, un año antes de terminar nuestra guerra de liberación, una radio extranjera —alquilada por minutos a cualquiera— hablaba de que aquel día y a aquellas horas había estallado un movimiento sedicioso en algunas poblaciones españolas, entre ellas Pontevedra. Concretamente decía, con lujo de detalles, que un grupo provisto de ametralladoras y bombas de mano se resistía parapetado en las ruinas de Santo Domingo... Yo tengo frente a ellas el centro de mil diarias actividades profesionales... y no me enteré de nada de cuanto pregonaba la radio extraña. ¿Sería tanta mi distracción? Me esforcé en salir de dudas. Puse la mirada y la atención en las ruinas, buscando ansiosamente a los iracundos sediciosos, y confieso que sólo vi lo de siempre: algún silencioso turista curioseando los miliarios de Trajano o la sepultura de Tristán de Montenegro, y unos gorriones pacíficos que cantaban y saltaban alegremente entre las ojivas y las hiedras del venerable monumento.



*Don Diego Delicado Marañón hace entrega del nombramiento de hijo predilecto de La Coruña a don Constantino Lobo Montero.*



*En el salón de actos del Centro Gallego le ha sido entregado el nombramiento de hijo predilecto de La Coruña a don Constantino Lobo Montero.*

*Presidieron el acto, con el agasajado, el subsecretario de Obras Públicas, don José María Rivero de Aguilar; directores generales de la Jurisdicción del Trabajo, don Ceferino Palencia, y del Instituto Social de la Marina, don Antonio Pedrosa Latas; vicepresidente del Centro Gallego de La Habana, don Angel Pérez Cosme; el presidente de la Diputación de La Coruña, don Diego Delicado Marañón, y una representación de los diputados de la misma, con otras relevantes personalidades de la colonia gallega en Madrid.*

*El subsecretario de Obras Públicas pronunció unas cálidas palabras para glosar el acierto de la Diputación de La Coruña al nombrar hijo predilecto de la provincia al señor Lobo Montero, a quien calificó de Presidente insustituible del Centro Gallego de Madrid, felicitándolo finalmente por tan merecido nombramiento.*

*A continuación, el señor Delicado Marañón hizo entrega al señor Lobo Montero del nombramiento de que era portador y ofreciéndole con su apretado abrazo la fraternal admiración de todos los coruñeses.*

*Por último, don Constantino Lobo agradeció el nombramiento que se le hacía, al que calificó del mayor galardón que puede recibir un coruñés, y rogó al presidente de la Diputación que transmitiera a todos los componentes de dicha corporación su cariñoso abrazo. Tributo grandes elogios a don Angel Pérez Cosme, vicepresidente del Centro Gallego de La Habana, presente en el acto, quien con otro gallego benemérito, don Cayetano García Lago, en días de incertidumbre y de lucha para España, izaron llenos de patriotismo, en la terraza de lCentro Gallego de La Habana, la verdadera bandera de España.*

*Las palabras del señor Lobo fueron acogidas con una calurosa salva de aplausos por la numerosa concurrencia, que finalmente le felicitó por tan merecido homenaje.*

# HOMENAJE

a

# Lobo

# Montero



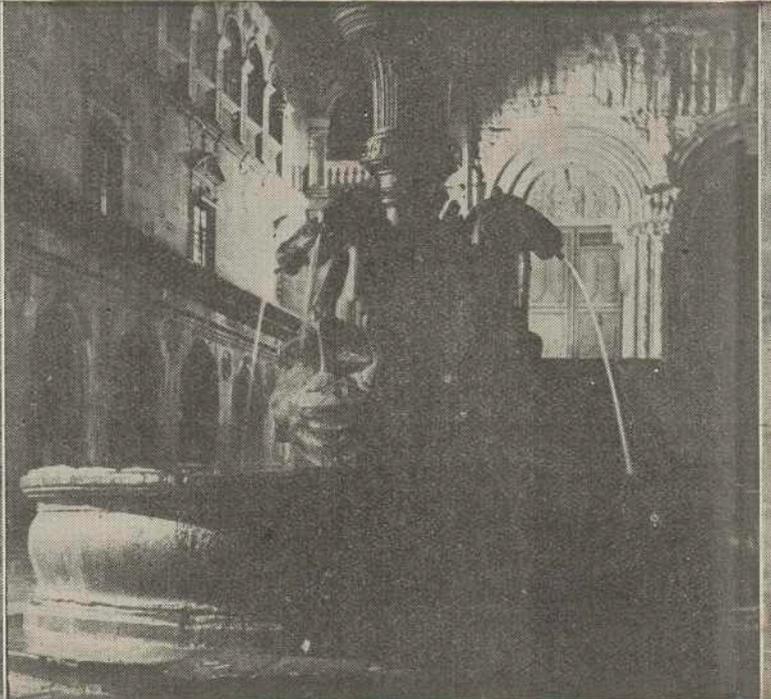
**S**ANTIAGO, la ciudad donde toda belleza se expresa en un éxtasis de Fe, elevando al cielo —en un horizonte brumoso— el maravilloso tríptico de sus torres.

El reloj de su catedral, día a día, declama las horas del tiempo y guarda la tradición de los siglos, mientras recuerda los caminos del mundo, que dejaron a los pies del Apóstol la oración, el canto de gozo y de amor del peregrino.

Santiago, guía espiritual y científica de Galicia, es casi consustancial con el sentimiento de fortalecida esperanza jacobea de todos los gallegos, que en la penumbra de las naves catedralicias aprendieron a rezar y la melodía de los salmos en armónica arquitectura juvenil de las generaciones.

La tradición jacobea afirma que el cuerpo de Sant-Yago, después de haber padecido martirio en Jerusalén el 25 de marzo del año 44, fué recogido por sus discípulos, que con él embarcaron en el puerto de Joppe o Jaffa, rumbo al de Yria, donde el Apóstol había evangelizado.

Después de las invasiones, durante las que el



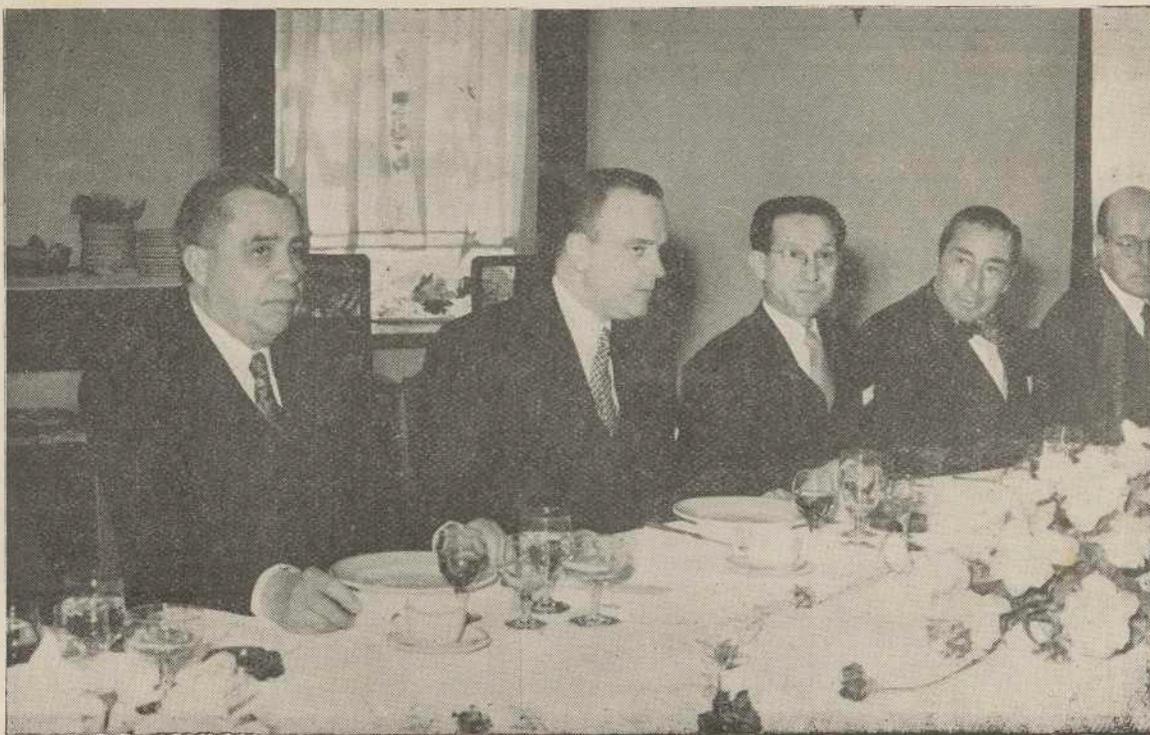


sepulcro apostólico fué olvidado entre las malezas del «Libredón», el 25 de julio del año 812 —siguiendo a la generalidad de los historiadores— fué descubierto por el Obispo iriense Teodomiro.

En conmemoración de este magno acontecimiento, el Pontífice Calixto II instituyó el Jubileo Compostelano en el año 1122, que viene a ser una «Indulgencia Plenísima». La peregrinación a Santiago fué declarada de las «mayores», con iguales ventajas espirituales que las concedidas a Jerusalén, Roma y Loreto. Puede ganarse el Jubileo plenísimo del Año Santo en aquellos años en los que el día del Apóstol cae en domingo, comulgando y rezando ante el Apóstol, en su altar de la basílica, cinco padrenuestros y cinco avemarías.

El próximo Año Santo, en 1954, los caminos de Santiago volverán a poblarse de peregrinos. Las campanas de las románicas torres de la catedral compostelana repican ya a vísperas. Los católicos del mundo seguirán la ruta iluminada del Apóstol.





*Homenaje a don Manuel Fraga Iribarne, a quien acompañan en la mesa presidencial los señores embajadores de Nicaragua, Paraguay y Ecuador y el señor Jordana de Pozas*

Se ha rendido un calido homenaje al catedrático de Derecho Político, letrado de las Cortes, secretario de Embajada e ilustre hijo de Galicia don Manuel Fraga Iribarne, con motivo de haber sido nombrado recientemente secretario general del Consejo Nacional de Educación.

Asistieron más de doscientos comensales, ocupando la presidencia con el agasajado los embajadores del Paraguay, Nicaragua y Ecuador ministros del Uruguay, subsecretario de Hacienda, señor Basanta; varios directores generales, ex ministros y otras destacadas personalidades.

A los postres se dió lectura a las adhesiones recibidas, comenzando por un efusivo telegrama del alcalde de Villalba (Lugo), pueblo natal del señor Fraga Iribarne. Se leyó después una carta del Ministro de Educación Nacional, señor Ruiz-Giménez; otras del embajador brasileño, subsecretario de Educación Nacional, director general de Enseñanza Universitaria y otras muchas que se acercaban al centenar.

Seguidamente, el presidente del Centro Gallego, don Constantino Lobo Montero, ofreció el agasajo, poniendo de relieve la destacada personalidad y valía del agasajado, así como su culto al sentimiento de la amistad y sus servicios a la hermosa causa de la hermandad cultural de las gentes de la comunidad hispánica, aludiendo certeramente a la participación de Galicia en la empresa de América, que se efectúa en el siglo XIX y en el XX, a través de la constante emigración.

Hablaron después Tomás de Carranza, en nombre de los condiscípulos de Fraga en la carrera diplomática; el

director general de Archivos, señor Sintés Obrador, que precedió al agasajado en la Secretaría del Instituto de Cultura Hispánica; el director técnico del Instituto Social de la Marina, señor Pedrosa Latas, que evocó los heroicos días del Movimiento Nacional y afirmó que la generación de Fraga Iribarne es la única capaz de soldar lo que todavía no está fundido y de lograr la reintegración al seno de la concordia de todos los espíritus españoles.

Después hablaron el director general de Radiodifusión, el presidente de la Asociación Nacional de Propagandistas de Acción Católica, el director del Instituto de Administración Local y el embajador de Nicaragua, señor Vega Bolaños, que terminó solicitando un brindis por los éxitos futuros de don Manuel Fraga Iribarne.

Finalmente, el festejado, al agradecer el acto en brillantísima oración, aludió extensamente a cada uno de los oradores anteriores y expresó su firme propósito de seguir sirviendo a España desde cualquier puesto para el que fuere designado. Sus últimas palabras, de rendido homenaje para cuantos le precedieron en la defensa de la Patria con las armas al brazo, fueron acogidas con una clamorosa salva de aplausos de todos los comensales, que felicitaron al doctor Fraga Iribarne efusivamente.

\* \* \*

Con motivo de la conmemoración del 18 de Julio, el Gobierno ha concedido a don Manuel Fraga Iribarne la Encomienda de la Orden del Mérito Civil.

# NUESTRA ROMERÍA

**L**A festividad de Santiago se ha celebrado por el Centro Gallego con gran brillantez, organizando la Comisión de Fiestas una espléndida verbena y una gran romería en honor de sus socios, familias e invitados.

El día 24 hubo animadas vísperas con una magnífica verbena en la Plaza de Oriente —jardincillos acotados frente a nuestro domicilio social—, vistosamente iluminados con profusión de farolillos a la veneciana y animada por dos orquestas, que mantuvieron el buen ánimo y alegría de los asistentes hasta muy entrada la madrugada.

El día 25, a las diez de la mañana, hubo una misa en la iglesia de Santiago, a la que asistieron la Junta directiva del Centro, personalidades y una nutrida representación de la colonia gallega en la capital.

Y en la Casa de Campo —Pinar de las Moreras— se celebró una típica romería, amenizada por una banda de



música y gran cantidad de fuego, en la que tuvo lugar un vistoso concurso de gaitas y muñeiras. Hubo el clásico pulpo y empanadas, merluza a la «caldeirada» y puestos de buen vino del Ribeiro. El humor y la alegría en las reuniones y meriendas fueron su nota más saliente y brillante. En el recinto de la romería, la Junta directiva del Centro obsequió con una espléndida comida a doña Emilia Miranda, viuda de Fernández, madre política del general

Batista, Presidente de la República de Cuba, que se encuentra en Madrid de paso para Ribadeo, su pueblo natal, y a quien acompañaba su hija, señorita Cecilia Fernández. Asistieron a este «xantar» —servido a la usanza gallega por Viena Capellanes— el señor embajador de Cuba y señora; el encargado de Negocios de Cuba, doctor Octavio Averoff, y señora; doña Encarnita Luaces, viuda del general Montalvo, ex presidente de Cuba; don Luis García, director general de la Trasatlántica; don José Lago; señor Madín Rosón y señora; señor Rodríguez Vila y señora; las señoritas Paz Bendaña, Lolita Fernández y Mercedes Montes y los señores Vila Real, Jaime Díaz, Samuel Pardo, Eugenio Bañobre, José del Pozo, Varona, Casteleiro y Torréns.

Durante la comida actuaron los coros de las agrupaciones artísticas Rosalía Castro y Anaquiños d'a Terra y sus respectivas parejas de baile, que fueron muy aplaudidas. A los postres, don Constantino Lobo Montero, Presidente del Centro Gallego, pronunció unas palabras para ofrecer el homenaje a doña Emilia Miranda, madre política del general Batista, y dar las gracias por la asistencia al señor embajador de Cuba y al ministro encargado de Negocios de dicho país, a las señoras y señoritas que con su presencia honraban aquella

1. Actuación de los coros del Centro Gallego.—2. Personalidades que asistieron al «xantar» en la romería.—3. Una de las parejas de baile premiada en el concurso de muñeiras



comida de hermandad hispanocubana. Por último se refirió a la labor del general Batista y del Centro Gallego de la Habana en favor de la auténtica España, terminando con un brindis por la prosperidad de las dos naciones, haciendo cálidos votos por la vida de los generales Franco y Batista, estadistas y grandes patriotas, a quienes tanto deben España y Cuba.

Después habló también don Luis García, director de la Compañía Trasatlántica, que se refirió a los emigrados y al constante amor de éstos a la patria chica.

Por la tarde se celebró el concurso de gaitas y muñeiras. El Jurado, presidido por don Luis García, otorgó los premios a los concursantes por puntuación y como sigue:

PRIMERO DE GAITAS (300 pesetas), a don Manuel Rodríguez Caleyá, del coro Anaquiños d'a Terra.

SEGUNDO IDEM (200 pesetas) a don Antonio Martínez y don Primitivo Martínez, del coro Rosalía Castro.

PRIMERO DE MUÑEIRAS (200 pesetas), a la pareja de doña Celsa Cainzos y don José Vida.

SEGUNDO IDEM (200 pesetas), a la pareja del coro Rosalía Castro, formada por doña Celsa Cainzos y don Antonio Bieito.

TERCERO, a la pareja infantil, formada por los niños Elena y Angel Avila.

La romería continuó muy animada hasta las nueve de la noche, calculándose el número de asistentes en más de diez mil personas, magníficamente atendidas por más de cien camareros de varios restaurantes regionales de Madrid. La alegría y el auténtico humor de nuestra tierra fueron la nota más saliente de esta brillante romería gallega.

\* \* \*

Radio Nacional de España prestó también su valiosa colaboración al Centro Gallego, para dar una mayor brillantez a estas fiestas patronales, y dedicó una emisión extraordinaria a Galicia, que consistió en un programa debido a nuestro compañero Augusto González-Besada, con el Pregón compostelano, de don Jesús Suevos; palabras de monseñor Bugallo Pita y de don Constantino Lobo Montero, Presidente del Centro, sobre la significación del día del Apóstol y de la hermandad de los Centros Gallegos de España e Hispanoamérica.

El fondo musical fué montado con las chirimías, gaita y alalás, durante el cual se describían las fiestas compostelanas, sus vísperas, evocación jacobea y el repique de las campanas de la catedral.

## AÑORANZAS

*Quédate con mis risas,  
con mis versos de plata,  
con la emoción multicolor y dulce  
de mis horas románticas...*

*Quédate con el perfume de mi alma,  
sin cielos de esperanzas;  
pero en el sobre de tu remordimiento,  
por el correcc urgente de nostalgias,  
sin pérdida de tiempo,  
¡devuélveme mis lágrimas!,  
¡esas, si!*

*A borbotones de dolor saileron  
del río de mi alma  
y fueron resbalando por mis ojos,  
que tuvieron azules de alborada.*

*Y te las di en un día,  
creyendo que era un ánfora tu corazón.  
«¡Guárdalas!  
—te dije—. Es toda mi riqueza:  
la herencia y los florones de mi drama.»*

*(En el corcel del tiempo  
se fueron tus palabras  
por el despenadero del ovido,  
de blanco amortajadas...)*

*Pero con ley de mi dolor te pido  
que devuelvas mis lágrimas  
—esas, si—,  
porque fueron  
¡la vida más de mi alma!*

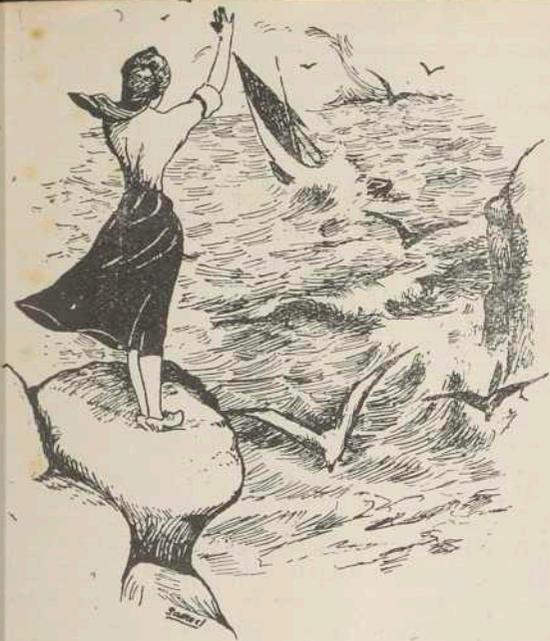
HERMINIA FARINA  
(De la Real Academia Galega.)

## VIENA REPOSTERIA CAPELLANES

Con una magnífica red de sucursales por todo Madrid, repartió la gracia, la sal y la dulzura traída de Galicia a cuatro generaciones de madrileños. El espíritu trabajador y el deseo de agradar de un gallego hicieron posible que VIENA REPOSTERIA CAPELLANES sea hoy conocida de todos a través de sus sucursales:

Alcalá, 127; Goya, 37; Génova, 4; Génova, 25; Marqués de Urquijo, 17; Fuencarral, 122; Martín de los Heros, 35; Toledo, 60; San Bernardo, 78; Arenal, 30; Ruíz de Alarcón, 9.

CASA CENTRAL: Martín de los Heros, 35 - TIPICO RESTAURANTE Y CAFETERIA  
Luisa Fernanda, 23 — Victor Pradera, 23 — Teléfono 31 67 32 — MADRID



# La isla de las gaviotas

Galicia, tierra de peregrinos, el más bello jardín de España, fronda multicolor y fecunda, cuyo verdor y dulzura embriagan a cuantos la pisan. Maravillosa región, que tiene el doble encanto de su aparente frialdad ambiental y su fogosidad interna. Alma profunda, que vive intensamente y respira a pleno pulmón su deliciosa fragancia. El mar que bate su costa es como ella misma, bravo y dulce a la vez, trayendo entre sus espumas cuentos de «meigas» y murmullos de gaitas.

Galicia, generosa y plácida, que pones, al separarnos de ti, lágrimas en los ojos y profunda añoranza en el corazón: mi amor por ti es tan grande, que me hace suplicar al Apóstol, en humilde oración, el que no me lleve con él sin volverte a ver.

Galicia, gestadora de grandes hombres, que desde su apartado rincón supieron inundar con sus dones el mundo. Por no ser de ti, aun llevándote en mi alma, mi relato no es perfecto; pero, aun así, gracias, hermosa Galicia, que supiste inspirarme este cuento.

Caía lentamente la tarde. El azul oscurísimo del cielo se posaba muellamente sobre las calles de la aldea, dejando recortada en el cielo la torre de la iglesia. El faro hacía rato ya que buscaba ansiosamente en el mar, con sus profundos ojos, al navegante perdido que lo necesitara, para atraérsele amorosamente a su costa.

De tarde en tarde pasaban los primeros barcos de pesca que salían a comenzar sus cotidianas faenas. La luz de su palo mayor rompía la oscuridad, reflejándola en el plomizo mar, como avisando a los pececillos que se

escapaban de la quilla que había sonado su hora.

Rosiña, de calza y medio oculta en la oscuridad, los veía marchar con su dulce sonrisa, misteriosa y triste a la vez, desde lo alto de una roca. El mar bañaba sus tostados pies, y las olas jugaban entre sus diminutos dedos tratando de hacerla sonreír; pero Rosiña estaba ausente, muy ausente con sus pensamientos. Sus ojos se perdían en la oscuridad de la noche, la misma que un día se llevara a su Pepiño con una promesa en los labios.

Aquella cesta apartada era para Rosiña lugar sagrado. En ella había vivido sus horas más felices junto a su Pepiño. Allí, frente al inmenso y majestuoso mar, se hicieron promesas y forjaron proyectos.

Una pequeña roca, algo más alejada que las demás, se erguía orgullosa, retando al mar y quedando fuera de su alcance. En ella las gaviotas reposaban de su constante aleteo. Rosiña y Pepiño las contemplaban en silencio mientras soñaban.

—Tengo miedo del mar —le dijo ella un día—; sé que él te apartará de mí.

Pepiño, con zalemas, le hacía olvidar sus temores.

Ahora hacía exactamente un año de su partida, y Rosiña, como todas las rocas, esperaba su regreso, confiada en la palabra que él le diera. Escuchaba a las olas la promesa de su amado y repetía como un murmullo su «te esperaré». Pepiño iría a hacer pesos al otro lado del mar, pero volvería por ella en cuanto los tuviera. Y ella confiaba siempre, y esperaba.

Ya no temía al mar. Por el contrario, confiaba en él y sabía que sólo él podría darle la felicidad que se llevara. Sus visitas diarias a las rocas le hicieron sentirse más confiada, y llegó a tener por amigas a las olas. A ellas solamente confiaba sus cuitas y de ellas solo aceptaba consejos.

Pero esta noche el mar estaba extraño. Las olas iban y venían inquietas, indecisas y más nerviosas que nunca. El mar se iba poniendo bravo por momentos. Un escalofrío recorrió a Rosiña. Aquello era un mal pre-a-

gio, estaba segura. Algo malo debía sucederle a su Pepiño, y las olas no querían decírselo.

Comenzó a tener miedo. «¿Por qué —se preguntaba— está el mar tan enfadado conmigo?» Las olas seguían murmurando palabras ininteligibles, aumentando sus temores. Rosiña vió, aturdida, cómo una ola rabiosa trepaba por la roca a sus pies, y después, desfallecida por el esfuerzo, suavemente se esfumaba entre las aguas, para volver poco a poco a intentar la escalada.

Temblando se alejó de allí y huyó despavorida, presa de tristes presentimientos.

Pasaron varios días antes de que Rosiña volviera de nuevo frente a la isla de las gaviotas. La angustia pasada había dejado un tono azulado en su carita y en sus ojos: una mirada extraña. Pausadamente se acercó a su atalaya y miró al mar con gesto de reto.

Las aguas, tranquilas y apacibles, jugueteaban alegres y despreocupadas. Rosiña podía oír sus risas y murmullos como otras veces. Sabía que iba a hablar con ellas, que le dirían muchas cosas de su Pepiño, y esperaba atentamente sus voces, cuando una ola encrespada cortó bruscamente sus pensamientos, salpicando su cara de espuma.

—Rosiña, Rosiña, ¿eres tú? —inquirió la ola grande.

—Sí; yo soy. ¿Quién eres? No te conozco.

—Eso, ¿qué importa! —contestó airada la ola—. No me conoces porque nunca he hablado. Siempre me pareciste una niña débil y me dabas lástima. Ten en cuenta que yo soy mayor que mis hermanas y podría tragarte en un segundo. Pero ya no puedo estar más tiempo callada, escuchando lo que mis hermanas, más jóvenes y estúpidas que yo, te cuentan todas las noches.

—¿Vas a hablarme de Pepiño? ¿Piensa volver? —preguntó ansiosa Rosiña.

—No —rugió la ola grande, apoyán-

dose furiosamente sobre una roca para acercarse más a ella—. No vendrá más.

Las lágrimas de Rosiña resbalaban lentamente por su cara, mezclándose con el agua del mar que antes la salpicara.

—¿Ha muerto? —preguntó tímidamente.

—No creo —respondió la ola grande con desprecio.

Un silencio fué toda la réplica, y la ola, compadecida de su dolor, añadió:

—¿Quieres verlo?

—¿Qué he de hacer —preguntó rápida la muchacha.

—Seguirme. Yo te llevaré hasta su lado si te decides.

—¿Adónde?

—No preguntes y contesta. ¿Vienes o no?

Calló unos segundos y respondió:

—Iré.

La ola gigante envolvió a la dulce Rosiña, y con amoroso abrazo se adentró con ella en el mar, desapareciendo por el horizonte.

Y cuentan que desde aquel día, todas las noches, frente a la isla de las gaviotas, donde ella iba a soñar con él, pueden oírse las risas de una pareja feliz que al compás de las olas baila su canción de amor.

Por TEXEIRA

(De nuestro concurso «Escritores noveles»)

CAFE BAR

**LA PLAYA**

RESTAURANTE

Bodas y Bautizos

Andén de la Playa de Riazor

LA CORUÑA



**Casto Illade López**

MEDICO

Estómago, Intestino

Rayos X

Pardo Bazán, 3 - Teléfono 5241

LA CORUÑA

**HOTEL PENSION**

**Venecia**

Plaza de Lugo, 22 - Teléf. 2420

LA CORUÑA

**LA NAVARRA**

de Gumersinda Fernández

Habitaciones exteriores con cuarto de baño y ducha - esmerado servicio y buen trato

A cinco minutos "Playa Riazor"

Plaza de Lugo, 23 - Teléfono 1575

LA CORUÑA

Sanatorio Neuro-Psiquiatrico

**"Villa Blanca"**

Director Dr. Enrique Roel Gerbolés

Tratamientos modernos

Martínez Salazar, 5 - Teléf. 2955

LA CORUÑA

**SANCHEZ HERMANOS**

S. L.

Maderas del país  
Machihembrados

Troncoso, 15

Teléfono 3386

LA CORUÑA

**GRAN TINTORERIA  
ESPAÑA**

EN TODA GALICIA

Gral. Pardiñas. Tfnos. 1023-1469

SANTIAGO

**ANTONIO FONTAN GARCIA**

CONTRUCCIONES

Concepción Arenal, 9  
y García Blanco, 2

Teléf. 1034

SANTIAGO

**Destilerías**

**PLANELLES**

SANTIAGO

DE COMPOSTELA

**Juan Bonzón y Cía. S. L.**

Empresa Constructora

Oficinas:

Francisco Mariño, 3 - 3.º Dcha.

Teléf. 2764 LA CORUÑA

**Las Cuatro**

**Naciones**

Huérfanas, 34

SANTIAGO

# POYO

Así, a secas. No necesitan más los que han sentido confortado su espíritu en la densa atmósfera sobrenatural, en la equilibrada perfección —artística y religiosa— que trasciende del monasterio de blancos mercedarios. Para cuantos lo ignoren, estas notas.

## EMPLAZAMIENTO

A cuatro kilómetros de Pontevedra, en la carretera general de La Toja, está enclavado el monumental e histórico monasterio de San Juan de Poyo. La traza del actual edificio —siglo XVI—, en la que armónicamente se combinan esbeltas ojivas góticas con severas líneas renacentistas —primores del claustro grande— tiene su fundamento en más antiguas edificaciones, cuyo origen se remonta al siglo VIII, fundación de San Fructuoso. Recostado al socaire del monte Castrove, domina en su totalidad la ría pontevedresa, con dilatados horizontes sobre las playas de Marín, Bueu y las poéticas aguas del río Lérez bañando la capital de la provincia. Encierra en sus interiores monumentales claustros, macizas escaleras montadas al aire, iglesia de puras naves renacentistas y más de cuarenta metros de largo y algunos restos románicos de indudable valor arqueológico.

## HISTORIA

Fué emporio benedictino, cabeza de diversos prioratos. Abandonado por los monjes en 1835, cuando la exclaustación, se hizo cargo de él en 1890 la Orden de la Merced, que hoy tiene allí su Colegio Máximo o Colegio Mayor para la provincia de Castilla.

Desde hace varios lustros aumentan extraordinariamente las visitas de devotos y turistas a ese remanso de arte y paz religiosa. Su privilegiada situación; el interés de sus gracias arquitectónicas y, sobre todo, la atmósfera de espiritual elevación que la albuza deslumbrante de los hábitos mercedarios, con sus severas y solemnes funciones religiosas, con la mística sencillez de su cotidiana vida conventual, con la irradiación luminosa de su cultura, congregan en el monasterio de Poyo gentes de todo lugar y condición en número de muchos miles cada año.

## IRRADIACION CULTURAL

Los frailes de la Merced —otrora Orden Militar— empuñaron en siglos medios la espada en defensa y honor de Santa María, al par que la pluma en universidades y cátedras; y lo mismo redimieron cautivos al precio de su sangre en las costas de Argel, que implantaron la fe en las vírgenes tierras de América. Herederos de esa limpia y gloriosa historia, los frailes de hoy conservan el rasgo y gesto del caballero, del asceta y del sabio.

Por eso el monasterio de Poyo es en Galicia poderoso centro de irradiación religiosa, científica y literaria. Sus ciclos de conferencias, sus reuniones académicas, sus publicaciones, el valor individual de sus figuras —Padre Martín Ortúzar, Gumersindo Placer, Manuel Penedo, Ricardo Delgado Capeans, Amerio Sancho Blanco...— son otros tantos exponentes de la elevación cultural de los blancos frailes, formados al calor de su rica biblioteca, con más de 25.000 seleccionadísimos volúmenes.

## VIDA RELIGIOSA

En el orden religioso, aparte de la activa expansión de su celo en la provincia y Galicia entera, es notoria su



*El Crucero preside noche y día la oración, el estudio y el sueño del religioso*

influencia. Cerca de ochenta religiosos —cincuenta en formación— dedican al culto litúrgico horas enteras de laboriosa preparación, resultando sus funciones un dechado de pureza ornamental, de hondo sentir religioso.

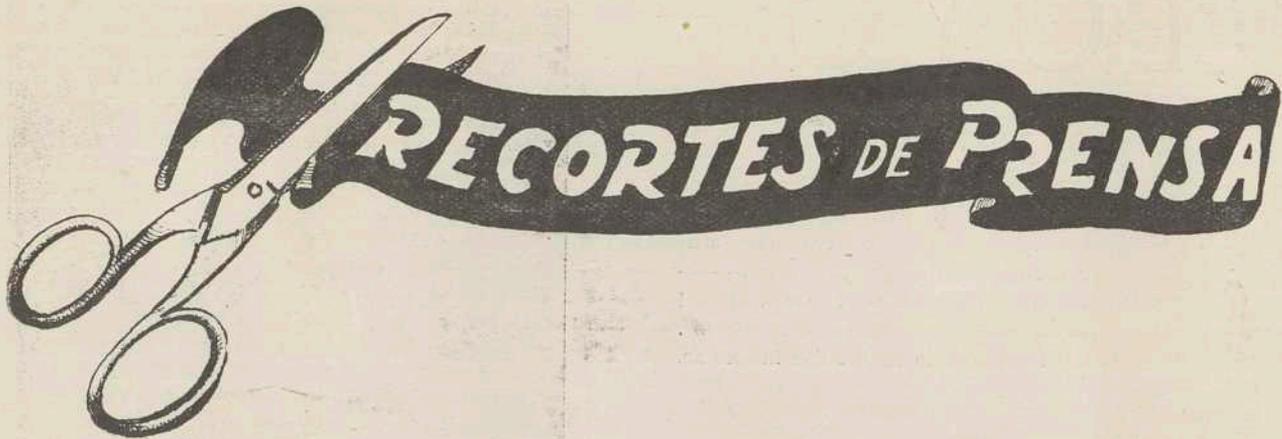
Tradicionalmente se llenan las amplias naves del templo de devotas peregrinaciones pontevedresas en los días de Semana Santa y Pascua; en las misas de medianoche de la Virgen de la Merced —24 de septiembre— y de Navidad; en las ordenaciones sacerdotales y profesiones religiosas de votos solemnes. Hay en todas ellas unción, ritmo y medida, que trascienden, que se comunican —sin advertirlo apenas— al devoto peregrino que a ellas acude.

Se ha hecho particularmente típica y visitada la Salve Sabatina, que en honor de la Madre de Dios cantan todos los sábados del año —al caer de la tarde— los frailes-caballeros de Santa María de la Merced. Formados en dos filas a lo largo de la iglesia, con cirios encendidos en las manos, ascética visión de paz y de amor en el rostro, las voces graves y sonoras, desgranando lentamente las notas severas de la Salve gregoriana. Entre tanto, uno por uno, el Padre Comendador pasa bendiciendo a sus religiosos, que reciben con profunda inclinación de cabeza la aspersión del Prelado. Terminado el canto, semitonando en dúo profundo el salmo «De profundis», los religiosos se retiran lentamente a la sacristía por las dos puertas —policromadas en viejos oros— de acceso, a los lados del gigantesco altar mayor. La iglesia, casi en penumbra ya, queda impregnada de un denso y sobrecogedor hábito sobrenatural.

## INVITACION

Lector amigo: si tienes la dicha incomparable de visitar las rías bajas gallegas, no dejes de repostar tu espíritu, de sedar tu alma —una hora al menos— en el monasterio de San Juan de Poyo.

Fray Gonzalo ALONSO FUENTES



CIUDAD DEL VATICANO.—«L'Osservatore Romano» ha publicado un artículo en el que se elogia el florecimiento actual en España de los estudios orientalistas, alentados especialmente por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El autor del artículo, E. Norcos, exalta los nombres de los orientalistas españoles Amor Ruibal, Buenaventura Ubach y Max Luis Adrey. Dice que el «maestro compostelano» doctor Amor Ruibal, «superior a los alemanes Humbold, Bopp y Adelung», dejó dos gruesos volúmenes de «Problemas fundamentales de la filología comparada», «Lenguas camito-semíticas e indo-arias», «Códice de Hammurabi con sus comentarios y estudio paralelo con la legislación mosaica» y «Gramática del griego bíblico neotestamentario».

Del padre Ubach, benedictino, profesor del Colegio de San Anselmo, dice que es «cetro de los continuadores de los grandes maestros españoles».

El padre Adrey se formó en el Colegio Franciscano de Santiago de Compostela, Seminario de vocaciones y hombres ilustres para la ciencia y el apostolado. Fué como misionero a Palestina, Siria y Egipto, donde alternó su apostolado con la formación científica. Se dedicó especialmente a la interpretación de la escritura cuneiforme y, sobre todo, la historia y etnología del pueblo sumerio. Fué bibliotecario de San Salvador, «la biblioteca más rica del mundo en palestinología». De regreso a España estudió con el doctor Ruibal y ganó una beca para estudios de asiriología y sumerología. Fruto maduro de treinta años de estudios es la «Antropocosmia Sumerio-Akkadica», que se está editando bajo el patrocinio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

### Aparecen numerosos restos arqueológicos en «Cibda de Armea»

ORENSE. — Los numerosos restos descubiertos en la «cibdá de Armea» constituyen una colección que muy pocos castros podrán igualar por abun-

ra, que se verá enriquecida tan pronto como se realicen excavaciones a mayor profundidad. Las realizadas hasta ahora se han limitado a sondeos que en algunos sitios llegaron hasta dos metros y medio de profundidad, habiéndose observado que la zona es extensísima y que tal vez existan en ella tres poblados superpuestos.

Los restos aparecidos surgen entre confusos montones, que, sin duda, se deben a los destrozos ocasionados por los buscadores de oro, que en el transcurso de cientos de años revolviéron en aquellas ruinas, guiados, sobre todo, por un libro de San Cipriano. Una observación hecha en las primeras excavaciones es la ausencia total de objetos de metal y trozos de cerámica suficientemente grandes para formar con ellos un recipiente o vasija, lo que parece indicar que la «cibdá de Armea» fué despoblándose de manera lenta, llevándose sus moradores cuanto podía serles de utilidad.

La primitiva ciudad se asentaba, fuertemente atrincherada, en términos de la que es hoy parroquia de Santa Marina de las Aguas Santas, Ayuntamiento de Allariz, a diecisiete kilómetros de Orense, en un espolón hacia el valle de la Rabada, conocido por los naturales con los nombres de Monte Armea y de Armenia.

Habitaba la «cibda de Armea» un pueblo agricultor, pastoril y guerrero; fué, sin duda, una de las más importantes ciudades de la «Gallaccia», tanto en la época celta como en la romana.

El descubrimiento reciente de los numerosos restos de la «cibdá de Armea» se debe al arqueólogo don Francisco Conde-Valvis Fernández.

### Bonificación en los billetes a los peregrinos a Compostela

SANTIAGO DE COMPOSTELA.—En la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago se ha recibido una comunicación de la Dirección General de Ferrocarriles, dando cuenta de que a partir del 1 de abril de 1954 los peregrinos que vengan a Santiago ten-

drán una bonificación del 33 por 100 en el importe de los viajes por ferrocarril. Los billetes serán de ida y vuelta y valederos desde la llegada a Santiago por quince días.

### Fallo del Certamen Literario del Centro Gallego de Buenos Aires

BUENOS AIRES.—Se ha dado a conocer el fallo del gran certamen artístico-literario convocado por el Centro Gallego de esta capital para conmemorar el Día de Galicia, que anualmente celebra esta magna institución.

Los premios otorgados han sido los siguientes:

En novela, el de 4.000 pesos ha sido declarado desierto. En teatro, los 4.000 pesos fueron adjudicados a don Cándido González, de Buenos Aires. En poesía, igual cantidad a don Eugenio Carré Alvarelos, de La Coruña. En ensayos, otros 4.000 pesos a don Pedro del Río Sánchez, de Madrid. Todos esos trabajos, escritos en gallego.

De los trabajos escritos en castellano, en disquisiciones fué concedido el premio de 4.000 pesos a don Domingo Quiroga Ríos, de La Coruña. En música había cuatro premios de 4.000 pesos, pero los dos primeros fueron declarados desiertos. El tercero fué concedido a don Ricardo Fernández Carreira, de Santiago, y el cuarto, a don F. Fernández Amor, de La Coruña.

SANTIAGO DE COMPOSTELA.—El coronel Manuel J. Fernández, as de la aviación en la campaña de Corea, ha manifestado que su familia es oriunda de Santiago de Compostela.

El padre del famoso aviador Fernández manifestó a los periodistas en Nueva York, adonde ha ido acompañando a su hijo, que su familia emigró de Galicia a los Estados Unidos a raíz de la terminación de la guerra de Cuba. Agregó que ha perdido totalmente el contacto con los parientes que posiblemente tiene en España.



# ALGO SOBRE BELLEZA

A través de los tiempos, la mujer ha venido prestando atención a todo cuanto con la belleza se relaciona. Esto ha motivado que se nos censure con abrumadora frecuencia, y esto no es justo. La belleza es agradable, y el ser agradable es una obligación; tanto para la mujer como para el hombre, aunque ellos necesiten un poco menos de atención y cuidado.

Todos sabemos el enorme poder que tiene una cara bonita o una esbelta y atractiva figura. La belleza se abre paso con facilidad en la vida y, aunque su reinado sea efímero, no por eso se le puede negar su eficacia. Por eso es que la mujer se ocupó siempre, conocedora de su valor, y convencida de que, como los manjares, «entran por los ojos».

Los sistemas empleados para su logro son diversos y supeditados a lo que entendamos por bello o atractivo; pero el objetivo no es más que uno: ser o parecer hermosa, atractiva, deesada... y conservar todo ello el mayor tiempo posible.

Para ello gastamos tiempo, dinero y, ¡ay!, soportamos estoicamente los mayores suplicios. Acumulamos resignación y esperanza, aunque a veces el resultado no nos compense el tormento padecido.

Así vemos que la belleza se considera, a través de los continentes, de muy distintas maneras.

Conocemos, aunque sólo sea de oídas, los tatuajes de Nueva Zelanda, El Congo, etc., de renombrada habilidad, y que constituyen un medio de ornamento, aunque no compartamos la admiración que puedan producir entre sus paisanos. Son una verdadera filigrana policromada que convierten la piel en un cuadro viviente, y para

ello soportan muchas horas de dolor.

En el Japón, un pie de una medida normal es algo así como una pronunciada joroba para nosotros. Desde tiempo inmemorial viene practicándose la torturante costumbre de reducir el tamaño de los pies de las mujeres a fuerza de ajustados vendajes, con el consiguiente magullamiento y atrofia de los huesecillos que forman el pie humano, para convertirlo en un muñón deforme.

En fin, la relación de los suplicios a que las mujeres nos hemos sometido en todo tiempo y en cualquier país del mundo sería inacabable. En la actualidad, todos los métodos de lograr o conservar nuestros atractivos son casi imperceptibles, aunque al decirlo piense en la horrible molestia de una permanente o el tueste que padece nuestro cráneo dentro de un secador eléctrico.

Los colores que solemos emplear para avivar los naturales también tienen modas, países y gustos. Por ejemplo, en los países orientales es costumbre embadurnar la palma de la mano con una especie de anilina roja, siendo este detalle curioso de gran gusto y distinción. También en Oriente una bonita cabellera rubia pasaría desapercibida, o cuando menos sería poco apreciada, ya que consideran el negro azabache mucho más hermoso como complemento capilar; y no recuerdo de que ninguna china o japonesa tiñera sus cabellos en rubio platino.

Como veis, el conocido refrán de que «sobre gustos no hay nada escrito» es relativamente cierto, ya que se ha escrito mucho, aunque nunca se llegara a un acuerdo.

Con esta somera historia de lo que la belleza es para la mujer y

como consecuencia para el hombre, a quien se le ofrece, trato de recordaros que en vuestras manos está el mejorarla, corregirla o perpetuarla con talento y habilidad.

Daros consejos sobre la misma me llevaría tiempo y espacio, y lo dejo para otra ocasión; recomiendo única y brevemente que sigáis en lo posible los mandamientos de toda mujer moderna y atractiva:

1.º SALUD. 2.º ALEGRIA. 3.º PERSONALIDAD. 4.º CONSTANCIA.

Todo esto bien administrado frente a un espejo, os mostrará a una encantadora y deliciosa mujer.

KETTY DEL REY

## Caja de Ahorros-Monte de Piedad de la Coruña

FUNDADA EN 1879

Sucursales y Agencias:

Arzúa, Bayo, Becerreá, Betanzos, Carballo, Cariño, Cee, Curtis, Chantada, Lugo, Melid, Monforte de Lemos, Ortigueira, Parga, Puebla del Brollón, Puentes de García Rodríguez, Babade, Vivero y Agencia Urbana n.º 1, en Concepción Arenal, n.º 1

Agencia en Madrid:

Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorros, en la calle Alcalá, n.º 27.

ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION Y SANITARIOS

FABRICA DE MOSAICOS

## FELIX VILAS

Tenencia del Hórreo (Calle B)  
Teléfono, 1773

SANTIAGO DE COMPOSTELA

# DESDE GOYAN

Por F. XAVIER POUSA

Goyán es una pequeña villa del sur de Galicia, rodeada de paisajes de íntima belleza, como las llanas vegas de Figueiró (San Campio, como lo llaman los del Miño al ver su iglesia con las dos torres, al pasar por la carretera, ruta de Túa a La Guardia), el valle de El Rosal, con los frondosos robledales del Tamuje, y el monte de la Magdalena, de Las Eiras, atalaya del valle del bajo Miño. Este río me parece el más bello de cuantos he visto. No sé si es porque yo nací aquí y a la sombra de sus pinos, sauces y hayas empecé a sentir la belleza de la naturaleza, y quise ser pintor, artista, y viajar.

Primero las ilusiones, después los recuerdos, vagan siempre por estas azules y transparentes aguas. Aquí, frente a Portugal y con las inolvidables charlas de Antonio, mi maestro, soñaba con ver a Madrid, París, Roma... Y ahora otra vez aquí, a la fresca sombra, dejo volcar mi memoria y recuerdo al regreso las impresiones que me produjeron cuando estaba en estas históricas ciudades perdido en el laberinto de sus calles.

En el Museo del Prado presentía cómo era Venecia a través de las pinturas del Ticiano, y ahora, después de ver a Venecia comprendo mejor al Ticiano. Aquellas armonías en dorados y rojos de los palacios, cuyas escaleras de mármol bajan hasta las aguas de los canales para embarcar en las góndolas, dieron las maravillosas sinfonías de color que son los cuadros de este artista, donde flotan

el silencio y la música de esta ciudad eternamente romántica.

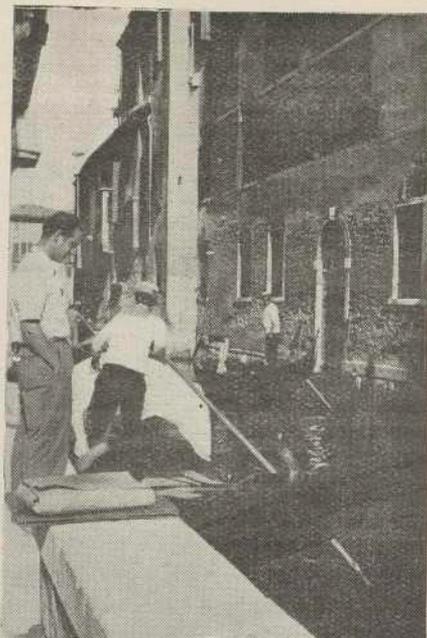
Es notable la fuerte influencia del ambiente sobre las personas; éste crea o transforma el carácter. Así la relación de Toledo con El Greco.

En la campiña toscana, poblada de cipreses que parecen torres góticas, he comprendido la existencia de Florencia, la ciudad que vive del arte, pues a ella llegan personas de todo el mundo para contemplar sus maravillas, que constituyen su mayor fuente de riqueza. Y penetrando más aún, fué dentro del convento de San Marco donde sentí a Fray Angélico, el pintor de las más puras Anunciaciones.

Y si Asís, aquel pueblecito en la región de Umbría, le dió la vida a San Francisco y a Giotto, ahora este santo y este pintor se la dan a Asís.

Cuando vi a Padua, supe por qué la amó tanto San Antonio, siendo portugués, y por qué San Roque no pudo vivir en Montpellier, su ciudad natal.

Por eso, al regreso de mi viaje artístico, al ver de nuevo este valle del Miño pienso que también podría producir y guardar obras maestras del arte, que nuestras iglesias podrían estar decoradas con pinturas al fresco y tener vidrieras de colores como las de Milán y Chartres, y santos de piedra como Compostela. Y aun, si en este río bogasen piraguas, como las que vi en Ana-Capri, y balandros, como los de Cannes y Niza, sería el mismo un escenario de maravillosa vida. Pensaba un día, estando en la cima de la montaña de Montecarlo,



F. Xavier Pousa, en una de las calles de Venecia

que bastaría con el dinero que allá abajo, en el Casino, se jugaba una noche para iniciar a todo un pueblo hacia una mayor felicidad y que fuese orgullo de nuestra raza. Yo tengo la idea; si alguien se siente filántropo, se la daría oportunamente.

Todo esto parece un sueño; pero también lo son para mí, ahora, Bruselas, La Haya y Amsterdam, donde podría ver en sus fuentes a Rembrandt, Van der Veyden, al Bosco... Y, sin embargo, para el próximo verano es posible que esté aquí otra vez, a la sombra, recordando los Países Bajos. Y podría hablarnos de las cooperativas de Dinamarca.

Yo creo que es una obligación humana llevar el cuerpo a donde va el espíritu, ya que gozarán o padecerán juntos también después del Juicio Final.

(De nuestro concurso «Escritores noveles»)

Café Bar

"AMOR"

Café Exprés Comidas a todas horas

Propietario: Manuel Amor

Avda. Rosalía Castro - Teléf. 19°0

SANTIAGO

Chocolates

FRAGA



Santiago de Compostela

EXCLUSIVAS SELAGE

Organización Comercial de Representaciones



Plaza de Vigo, 20 - Apartado 354

LA CORUÑA

# TOMIÑO

y su

## INDUSTRIA MADERERA

Por R. de VIANA



El señor Moure habla para MUNDO GALLEGO de la industria maderera de Tomiño

Una de las actividades más prestigiosas de la laboriosa comarca de Tomiño se halla constituida, indudablemente, por la industria maderera, que extiende por todos los bellos lugares de la misma innumerables fábricas que la enaltecen y caracterizan, a la par que pregonan con una suficiente elocuencia el carácter industrioso de sus hijos y moradores.

Entre estas empresas, como una de las más antiguas, como la más representativa quizás y como una de las más eficientes y de mayor consideración, se hace especialmente digna de ser mencionada la de don Ramiro Moure Moure; empresa de reconocida solvencia, competencia y actividad, cuya larga vida se ha manifestado unida al progreso de Tomiño en el transcurso de no pocos lustros, tomando su actual denominación social en el año 1924.

Don Ramiro Moure Moure, inútil es decirlo, hombre de una eficiencia bien probada, profundo conocedor de todos los problemas y aspectos de la riqueza gallega y nacional en el ramo de la madera, trajo a la comarca de sus mayores su laboriosidad y su juventud a los veinte años de haber conocido y experimentado el trabajo y los métodos de la vida americana.

Atento, afable, mostrándonos

en todas sus palabras los matices vigorosos de su personalidad, el señor Moure accede amablemente a responder a nuestras preguntas.

—Para nuestro reportaje económico de MUNDO GALLEGO, ¿quiere usted, señor Moure, decirnos algo sobre sus importantes industrias?

—Con mucho gusto; lo haré, además, encantado, siendo una revista gallega centralizada en Madrid la que va a recoger estas palabras mías. En esta comarca —empieza diciéndonos el señor Moure—, zona maderera toda ella, tenemos industrias en tres puntos, siendo nuestras centrales Tomiño y Goyán. Reunimos así, distribuidas por estos centros madereros, unas veinte máquinas afectas a las distintas labores pertenecientes a la actividad y que dan trabajo a unos ciento veinte productos de ambos sexos.

—Muy bien. Y ¿puede usted decirnos, si no es una indiscreción, en cuánto cifran ustedes su producción anual?

—No hay en ello inconveniente. En la actualidad trabajamos unos doce mil metros cúbicos de madera, que exportamos a distintas zonas de la nación, tales como al Norte —desde Asturias a Cataluña—, la Rioja, Valen-

cia, Alicante, Almería, Sevilla, Madrid y algunas otras plazas.

—Muchas empresas encuentran en el transporte su principal dificultad para un mayor desarrollo de su industria. ¿No les afecta a ustedes también este problema de los deficientes transportes, señor Moure?

—En efecto: el transporte afecta de un modo general a todas las industrias y de una manera especial en lo que se refiere a la competencia y al desarrollo de éstas. No es necesario señalar ya la evidente ventaja que encuentran en la buena situación de los centros de trabajo algunas otras, pues una estación de ferrocarril cercana, una carretera en buen estado y fácil circulación o un puerto de fácil acceso próximo son factores que por sí mismos contribuyen a la indudable prosperidad de numerosos negocios.

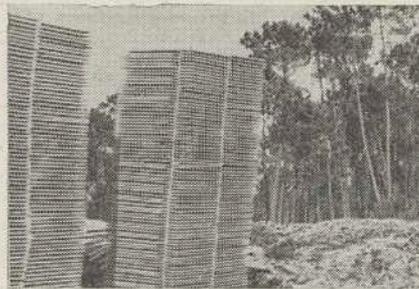
Y nosotros, ciertamente, hemos experimentado también las dificultades de los transportes; pero, por fortuna, en la actualidad y gracias a la contribución de mi hijo, actual gerente de la empresa, contamos con el auxilio propio de una empresa de transportes instituida por él mismo, que nos concede la tranquilidad de la disposición de cuatro nuevos camiones, lo que re-

presenta una gran ventaja y nos permite un más fácil movimiento, claro está.

—Indudablemente que esta organización es un importante factor que favorece el desarrollo de su industria, señor Moure, y que demuestra la capacidad de organización de la misma. ¿Podría usted decirnos aún algo más sobre esta industria de la madera en Galicia?

—Con mucho gusto. Y le agradezco esta ocasión que para ello me ofrece. Creo que, aun contando con estas pequeñas dificultades, evidentemente la industria de la madera es hoy una riqueza para Galicia. Pero es de esperar, y yo así lo presiento, que esta gran riqueza se multiplique hasta llegar a constituir una trascendental actividad que merezca más que ahora, naturalmente, una mayor consideración nacional. Y esto tendrá lu-

gar en un futuro no muy lejano, madera a innumerables usos de utilidad diversa, abriéndose entonces un amplio campo, cuyo horizonte ya han ampliado varias naciones europeas y especialmente la industriosa Alemania. Cuando esto suceda, entonces será un legítimo orgullo para nosotros los gallegos llevar con nuestras exportaciones el carácter de nuestra laboriosidad por el mundo adelante, especialmente por la América española, en donde viven tantos compatriotas nuestros que allá se fueron a dar con la propia vida,



cuando a nuestra nación se extiendan las aplicaciones de la muchos, y con el sudor de su frente, los más, una gran parte de la vitalidad de aquel continente hermano, en el que se agitan también tantos de nuestros ex-productores, a quienes envío mi cordial y efusivo saludo por medio de este magnífico portavoz que es MUNDO GALLEGO.

—Muy agradecido, señor Moure, por sus cálidas palabras para nuestra revista, y transmitiremos muy gustosos su saludo a nuestros compatriotas de España y América, uniendo también el nuestro para todos cuantos encuentren en este entusiasmo informativo el aliciente de vivir con nosotros el verdadero amor a la patria chica y a nuestras viejas y queridas tradiciones, que por gallegas serán siempre españolas y tan queridas de todos.

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

GOMEZ LEDO (AVELINO): «Cancioeiro d'a Nosa Señora do Faro». Madrid, Imprenta Avilista. 1953. 72 páginas, 25 pesetas.

Hace ya muchos siglos que el ilustre juglar Juan de Requexo compuso esas cinco bellas cantigas de amigo que de él nos conservan los cancioneros galaicoportugueses, en una de las cuales podemos leer esta hermosa «cobra»:

«Fui eu, madr', en romaría  
a Faro con meu amigo  
e venho d'él namorada  
por quanto falou comigo,  
ca mi jurou que morría  
por mí; ¡tal ben mi quería!»

(Cap. V, 894.)

En torno casi exclusivamente a este bello santuario de Nuestra Señora del Faro, en la parroquia de Requeixo, Ayuntamiento de Chantada, compuso el ilustre vate chantadino veintisiete magníficas composiciones poéticas, que recoge en este librito, esquirto en poucos días,

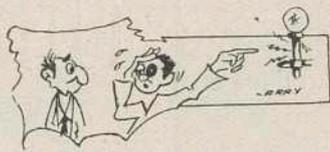
prenes de saudade; tencionei recoller a tergo as impresiós relixiosas d'un santuario samente coñecido nas bisbarras de aquí e alén do Faro e do Farelo, verdadeira soá d'a rexión galaica.

Todo en él es magnífico: densidad consumada de expresión poética, conocimiento exhaustivo del bello paisaje, que tanto había encantado a Joan de Requeixo, y también conocimiento exhaustivo del idioma gallego y de sus ilimitadas posibilidades poéticas. Quién desee gustar poesía en el verdadero sentido de la palabra y poesía recubierta con ese ropaje que sólo puede prestarle la lengua de Meendiño, saboree estas composiciones, obra de un consumado conocedor de la lengua de Cicerón, de la de Cervantes y de aquella tan desconocida, la femenina de Galicia. Tampoco faltan algunas composiciones en logrado castellano, como son «El adiós de un ángel»; pero lo gallego es lo que verdaderamente da un valor excepcional a este hermoso ramillete poético, por el que nos complacemos en felicitar cordialísimamente al ilustre pastor de almas, que en ningún momento deja de serlo.

# La Vida a Tragos



—¿Quiere usted hacer el favor de correrse un poquito, para que pueda colgar este cartel de «Recién pintado»?



—¿Qué te ha pasado en ese ojo?  
—Pues nada. ¿Ves esa barra?  
—Sí.  
—Pues yo no la vi.



—Hases mal en beber. El vino te hace dar traspies.  
—No lo creas. No hago mal en beber; hago mal en andar después de haber bebido.



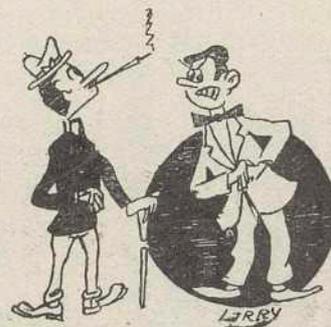
—¿No ve por dónde anda, so...? ¿Dónde tiene usted los ojos?  
—¡Detrás de las gafas, señor!

## MAGAN

Maderas,  
Minerales y  
Coloniales

Teléfono particular n.º 3

Puentecermes (Pontevedra)



ENTRE DOS ANDALUCES

—En Graná está el mejó pintó; pintó una paloma que movía las alas.  
—¡Bah! Ezo no é ná; en Seviya, un compare mío cogió una tapa de mármol, la pintó del color del corcho, la tiró al agua y se quedó flotando.

## Instaladora Eléctrica

Motores  
Transformadores  
Contadores



Federico Tapla 55-LA CORUÑA  
Sotomayor, núm. 4 - MADRID  
General Mola, n.º 62 - LUGO

Amplias y cómodas habitaciones - Servicio esmerado  
Huéspedes fijos  
y en tránsito

## Pensión Rosaleda

Situada en las inmediaciones de centros oficiales, zona comercial y portuaria y lugares de distracción

Juana de Vega, 13-1.º - Tel. 2809  
LA CORUÑA

FINANCIERA MADERERA, S. A

## "FINSA"

Capital Social: 5.100.000 pesetas



Fábrica y Depósitos:

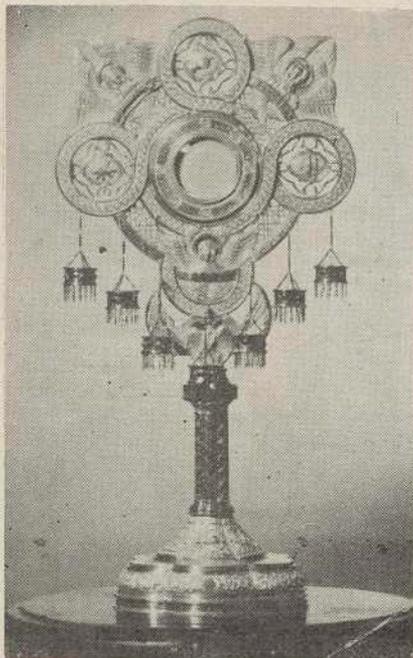
Puente-Ceruzes, Nefreira y  
Santiago



Barreiros, 38 - Apartado 127  
SANTIAGO

*José Bao Martínez*

JOYERÍA Y PLATERÍA



Casa fundada en  
el año 1935

Trabajos relacio-  
nados con el ramo

Calderería, n.º 8  
**SANTIAGO**



Custodia confeccio-  
nada en plata y oro  
en los talleres de  
Santiago  
Para las Salesas de  
Noya

*Hijos de*  
**Olimpio Pérez**



**BANQUEROS**



**Plaza de Cervantes, número 16 - SANTIAGO**

**Méndez Núñez, n.º 3 - VILLAGARCIA DE AROSA**

**PIELES Y CURTIDOS, S. A.**

**"PICUSA"**

Fábrica de Curtidos:  
Vegetal y Cromo



Apartado 8 - Teléfono 46  
**Padrón - La Matanza**

**TERMAC**

**Empresa Constructora, S. A.**

Dirección Postal:  
APARTADO 1032

*Domicilio Social:*

**Cuesta Santo Domingo, 3 - Teléfono núm. 22 82 18**

**MADRID**

# MALDE

JOYERIA Y PLATERIA

FUNDADA EN 1898

Casas en: La Coruña: Real, 69 - Teléfono 2815  
Vigo: Príncipe, 28 - Teléfono 1467

Rua del Villar, 21. - Teléfono, 1422  
SANTIAGO

# Granja Avícola

< LONCHOS >

Diplomada por el Estado



San Carlos, 10 - Teléfono 4483  
LA CORUÑA

# FRANCISCO REY MENDEZ

ARMADOR DE BUQUES DE PESCA

Exportación de pescado

Oficinas: Fernández Latorre, 118 y 120  
LA CORUÑA

# ONBRE

CONFECCIONES PARA CABALLERO Y NIÑO

Confecciones BLANCO, S. L.

SUCURSAL DE SANTIAGO

HORREO, 7 - Teléfono 2114

## ¡Un garage digno de su coche!

El más fiel guardián de su automóvil

Instalado en las proximidades de los mejores  
hoteles

## GARAGE MODERNO

Avda. del General Franco, 55 (Hórreo)  
(Entre Hotel Compostela y Estación de f. c.)  
SANTIAGO DE COMPOSTELA

Máquinas de coser SIGMA - Bicicletas ORBEA  
Padios MARCONI INTER-MUNDIAL

Máquinas de escribir - Discos de Gramófonos - Ar-  
tículos para el hogar - Talleres y repuestos

## COMERCIAL MATEO, S. L.

EXCLUSIVAS Y DISTRIBUCIONES COMERCIA-  
LES PARA GALICIA

Plaza del Toral, 1 - Teléfono 1664  
SANTIAGO DE COMPOSTELA

# NAVALES BARCIA S. L.

Consignatario de Buques

Armadres

Telegramas: NAVALES. - Teléfono 27

NOYA

La Coruña

# Aurelio Ruenes



COLONIALES



Importación - Exportación

Plaza de Galicia, 2

LA CORUÑA

# Central Huevera Gallega, S. L.

EXPORTACION DE HUEVOS

Barreiras, 37

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Teléf. 1732



OESTE.

*En viaje, mesa o alcoba  
bebe siempre FONTENOVA*

**AGUA DE  
FONTENOVA**

**RIÑÓN • HÍGADO • ESTÓMAGO**

SEPARADORA DE MINERALES

Manuel Loureiro Castro

Dirección { Postal: Apartado 67  
Telegráfica: MALOU  
Telefónica: 1990

Sánchez Freire, 1

Santiago de Compostela

*Manuel Mayor*

Fábrica de  
Tapones de Corcho

Sánchez Freire, 1

SANTIAGO

# AMADOR GONZÁLEZ BORRAJO Y CÍA., LTDA.

## IMPORT-EXPORT



PUENTE MAYOR-ORENSE (ESPAÑA) - Gial. Franco, 8 - Teléfonos 1074 y 2822  
O P O R T O ( P O R T U G A L ) - Rua do Freixo, 1.525 - Teléfono núm. 53 3 45

### DELEGACIONES EN:

MADRID. - Paseo Santa María de la Cabeza, 3 - Teléf. 27 89 29

BARCELONA. - Calle de Pedro IV, núm. 61 - Teléf. 25 20 32

LA CORUÑA. - Burgos, 42 - Apartado 357

VIGO. - Carretera de Alcabre - Teléfono 2134

MONFORTE. - Carretera de Orense, núm. 49 - Teléfono 203

LEGANES. - Finca Fuente de la Mora - Teléfono número 12



DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: ERGOT



(Aguafuerte de CASTRO GIL)

Pazos, Monasterios y Catedrales de Galicia